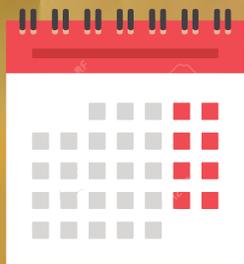






¡Participa!



XX
Semana.

COLOMBO 
CHINA 

EVENTOS VIRTUALES
China en acción:

educación y tecnología

en la postpandemia

RENATA
COLOMBIA | Red Nacional
Académica
de Tecnología
Avanzada



★ Guillermo Puyana

El 2020 es un hito histórico en muchos sentidos. No se podrá omitir este año al hablar de las significativas transformaciones que se catalizaron por la pandemia, como la expansión de la tecnología en muchas áreas, expansión que, de no haberse presentado la crisis de salud, habría sucedido a un paso más lento. En el campo de la diplomacia, fue el año del cuadragésimo aniversario de las relaciones entre Colombia y China y del relevo en la embajada de China en Colombia, que ahora está a cargo del señor Lan Hu, a quien damos la bienvenida. En términos de las relaciones políticas globales, nos vimos enfrentados a un dilema sobre el mundo que queremos para vivir en el futuro.

En su calidad de país en desarrollo, con una identidad como parte de la Cuenca del Pacífico, el dilema es cómo conservamos el equilibrio entre dos relaciones fundamentales para nosotros, la que tenemos con Estados Unidos y la que se viene desarrollando con China, especialmente en un momento en que China expresa con toda sinceridad la importancia que le da a profundizar su relación en general con América Latina.

Es un derecho tanto de América Latina como de China llevar sus relaciones a las dimensiones que el beneficio recíproco les permita, pues ni una ni otra son feudo prohibido para nadie.

Definir con quién y a qué nivel nos asociamos es una manifestación de la soberanía de cada país, cuyo respeto es uno de los pilares de las relaciones internacionales. El ejercicio de la soberanía quiere decir que solamente el sano desarrollo de las relaciones bilaterales debe incidir en la manera como desarrollamos nuestros vínculos con China, sin depender de lo que a otro país le parezca.

En 2020, frente a la crisis sanitaria global, China desplegó su cooperación internacional en una escala monumental. Mientras aún luchaba valerosamente contra la enfermedad en su territorio, con el respaldo de su pueblo y la comprensión de cientos de países, China miró hacia el mundo para compartir experiencias y conocimientos. Cuando superó las primeras barreras y la situación adquiría la categoría de pandemia, se puso al servicio de la humanidad sin distinción alguna, planteó la importancia de defender las instituciones globales de cooperación y propuso anticipadamente la medida más benéfica para todos: que la vacuna se considerara un bien público global de acceso gratuito, en particular para los países pobres. Todo esto como acompañamiento a un esfuerzo enorme de asistencia y apoyo a todos los países, incluyendo a equipos médicos, insumos, tratamientos y personal, pero sin limitarse a estos.

En la medida en que el uso político de la pandemia se disuelva con el tiem-

po, bajará la intensidad de la campaña de difamación contra China y los países evaluarán la realidad con base en los hechos. A fin de cuentas, los hechos son la fuente de toda la verdad.

Y los hechos nos dicen que la globalización es un proceso sin retorno, que la humanidad está orientada a superar unida los desafíos de la paz y el desarrollo. En este proceso no hay segmentaciones posibles de intereses nacionales individuales, todas las estrategias de aislamiento están destinadas al fracaso, todos somos hojas del mismo árbol, todos somos olas del mismo mar que se disipan en la misma playa. La idea de una comunidad de destino compartido forma parte de la identidad de China como civilización. Una de las más bellas traducciones de la novela clásica *A la orilla del agua*, de Shi Nai'an, es la de Pearl S. Buck: *Todos los hombres son hermanos*.

La exclusión ha ocasionado enormes tragedias en la historia, empezando por el esclavismo de África por parte de los europeos; a los esclavos se les privó de su propia humanidad y se les excluyó de las protecciones básicas de los seres humanos. Cualquiera que sea el ropaje que tenga, racismo, clasismo, sexismo, dogmatismo, la exclusión es contraria a la historia y su imposición por la fuerza no causa sino dolor y sufrimiento.

¿Cuál es la opción? El respeto por la identidad y la autodeterminación. Solo así los países se relacionan unos con otros, pensando en que sus intereses sean compatibles en relaciones a largo plazo, como hermanos. Esa es la opción que plantea China.

Es un mensaje constructivo, cuya difusión exige que les demos entrada a los miles de amigos de China, a quienes estudian mandarín en las escuelas y colegios y participan en concursos de chino, a quienes quedan cautivados con los misterios de la caligrafía, a los que les fascina la tecnología, a quienes se zambullen en los textos clásicos, a los que exploran el nuevo cine chino o a quienes comercian con China.

Los amigos de China son legión y esa es una experiencia que la Asociación conoce desde su fundación. Solamente es cuestión de abrirles la puerta y que entren en nuestra casa a compartir su interés por China.

Esta revista de 2020 es una devoción a esos amigos de China. Por primera vez desde su lanzamiento, nuestro contenido es en su gran mayoría de nuevas firmas. Amigos que nos hablan de sus intereses a partir de su propia experiencia con China, poca o mucha, pero que tienen en común su vocación de amistad con su pueblo y cultura. Casi ninguno habla chino, varios ni siquiera han ido a China, pero su amistad es indeclinable y el valor de su conocimiento de China a partir de su experiencia en otras áreas nos brinda textos realmente exquisitos e ilustrativos sobre varios temas: educación, derecho penal, moda, cerámica, joyería, música moderna, agricultura o literatura.

En este número, en el que celebramos el cuadragésimo aniversario de las relaciones diplomáticas entre los dos países, recibimos textos de dos de los expresidentes colombianos vivos que visitaron China en ejercicio de su cargo. Tenemos también palabras de los dos embajadores actuales, encargados de cuidar y hacer crecer nuestra relación bilateral, a quienes les corresponde el mérito de haber mantenido con los respectivos gobiernos la altura de la celebración por los 40 años de relaciones. La generosidad de los señores Lan Hu y Luis Diego Monsalve con la revista expresa bien su compromiso con la difusión del mensaje de amistad que debe caracterizar el futuro de las relaciones bilaterales.

Al abrir la ventana y convocar a los amigos de China, se asomaron cientos de ellos. La amistad colombo-china es otra rueda de la historia que no se detiene. ★

AMIGOS DE CHINA

Publicación de la Asociación de la Amistad Colombo China
ISSN: 2145-0455

Director:

Guillermo Puyana Ramos

Director Ejecutivo:

José María Gómez Osorio

Consejo Editorial:

Fernando Barbosa, Jaime Barrera Parra,
Guillermo Puyana Ramos

Junta Directiva de la Asociación de la Amistad Colombo China:

Presidente: Guillermo Puyana

Vicepresidente: Jaime Moreno

Director Ejecutivo: José María Gómez

Secretaria General: Lina Luna

Vocales: Amelia Mantilla, Graciela Gómez, Ubaldo Meza,
Juan Camilo Córdoba, Carmen Cecilia Gómez Merlano

Corrección de estilo

Elkin Rivera

Dirección de arte:

Yolanda Pineda

Ilustraciones:

Andrés García Poveda

info@ilustra2.com

Diagramación:

Luz Mery Avendaño

luzmeave@yahoo.es

Impresión:

Editorial Gente Nueva

Carrera 17 No. 30 - 16 - Tel: 320 21 88

Asociación de la Amistad Colombo-China

Cra. 14 No. 89-48 - Of. 503 Edif. Novanta

Bogotá-Colombia Tel: 2563298

e-mail: contacto@colombochina.org.co

Página Web: www.colombochina.org.co

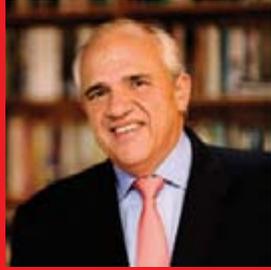
 ASOCIACIONCOLOMBO-CHINA

 <https://www.facebook.com/amistead.china>

 Amistad Colombo China



Juan Manuel Santos. Expresidente de la República de Colombia y Premio Nobel de Paz.



Ernesto Samper Pizano. Expresidente de la República de Colombia.



Carlos Arturo Guerrero. Director UNAL Microbiología de virus.



Ubaldo Enrique Meza. Presidente Congreso Iberoamericano y Nacional por una Educación de Calidad en asocio con la OEI y la UNESCO.



Manuel Julián Dávila. Presidente grupo Daabon.



Rachele Boada Isaja. Estudiante de Relaciones Internacionales de la Pontificia Universidad Javeriana, énfasis en Asia-Pacífico y enfocada en el estudio de la industria de la moda.



Tatiana Apréez. Curadora expoartesanas, diseñadora de joyas.



Elvira Ticora. Diseñadora Industrial. Especialista en Cerámica, Beijing Central Academy of Arts and Design.



Martín Gaona. Master en desarrollo y administración de negocios sostenibles.



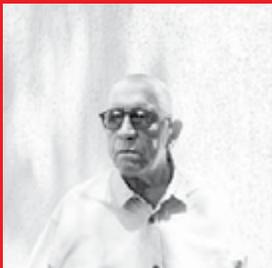
Juan Andrés Ferrero Posada. ????



Juan Camilo Córdoba. Conjuez de la Sala Especial de Instrucción de la Corte Suprema de Justicia.



Ana María Ramírez. ?????



Harold Alvarado Tenorio. Escritor, poeta y traductor. Ha traducido a Konstantin Kavafis y TS Eliot. Ex director del departamento de literatura de la Universidad Nacional. Fundador y director de la revista Arquitrave.



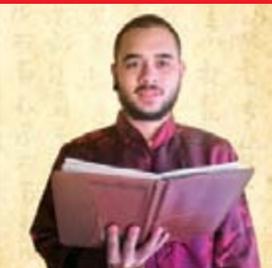
Cristian J. Inderkumer. Director de Investigaciones de la Asociación Civil para la Cooperación Argentino-China.



Diego N. Marcos. Director de Comercio de la Asociación Civil para la Cooperación Argentino-China.



Ximena Barrientos Sánchez. Presidenta de la Asociación Amigos de la China en Bolivia Cámara Boliviana-China



Andrés Camilo Ramírez. Estudiante de la carrera de traducción inglés-francés-español en la Universidad de Antioquia..

AMIGOS DE CHINA

COLLABORADORES

ÍNDICE

.....

.....

.....

Nuestra portada



40 años de amistad Colombia-China.

Ilustración: Andrés García Poveda.

中国之友

No. 18, Año 2020

Dentro del marco del 40º aniversario de la cooperación integral sino-colombiana, comprometidos con la amistad entre los dos pueblos

★ Por Embajador Lan Hu.

El 17 de febrero de 1980, la República Popular China y la República de Colombia acordando desarrollar relaciones amistosas entre los dos países sobre la base del respeto mutuo de la soberanía y la integridad territorial, la no agresión mutua, la no interferencia en los asuntos internos del otro, la igualdad y el beneficio mutuo, y la coexistencia pacífica, establecieron oficialmente las relaciones diplomáticas, y abrieron una página histórica en las relaciones bilaterales.

Desde el establecimiento de relaciones diplomáticas hace 40 años, China y Colombia siempre se han adherido a los principios de respeto mutuo, beneficio recíproco y desarrollo conjunto, profundizaron la confianza política mutua y la cooperación sustancial, mantuvieron el ímpetu positivo del desarrollo de las relaciones bilaterales, conquistaron grandes logros en materia de desarrollo, con una profundización continua de la confianza política mutua, los intercambios económicos y comerciales así como culturales, la amistad entre ambos pueblos se consolidaban cada vez más.

«El tiempo hace ver los verdaderos sentimientos de la gente, y la adversidad revela la amistad real». Los cuarenta años que han atravesado las relaciones



sino-colombianas pasaron por vicisitudes internacionales y pruebas del tiempo, y en el momento en que las relaciones bilaterales entraron en una nueva etapa de desarrollo, nos enfrentamos a un gran desafío sin precedente: la Covid-19.

Después del brote de la Covid-19 en China, el presidente Duque expresó a

primera hora sus condolencias y apoyo al presidente Xi Jinping en nombre del gobierno y el pueblo colombiano, una preciosa muestra de amistad que recordamos con cariño y guardamos en nuestros corazones. Con el apoyo de distintas partes y después de pagar un alto precio, China logró importantes éxitos por etapas para frenar la propagación de la pan-

demia, y con su propia fuerza, sabiduría y sacrificios, logró mantener la primera frente mundial de defensa contra la pandemia, acumuló experiencias importantes y aumentó la confianza internacional para la lucha contra la pandemia.

Los virus no conocen fronteras. Ante la grave situación de la pandemia mundial, hemos trabajado fuertemente para superar nuestras propias dificultades en aras de llevar a cabo activamente la cooperación internacional contra la pandemia. Hace unos días, el Consejero de Estado y Canciller chino Wang Yi junto con la Canciller colombiana Claudia Blum asistieron a la Videoconferencia especial entre Cancilleres de China y Países de América Latina y el Caribe contra COVID-19 e intercambiaron a profundidad opiniones sobre la cooperación en la lucha contra la pandemia entre ambas regiones. Al mismo tiempo, los dos gobiernos, los departamentos de aviación civil, de salud, las instituciones médicas y otras entidades han llevado a cabo múltiples videoconferencias transfronterizas, compartiendo sin reservas las experiencias en materia de prevención de pandemias y reanudación de la producción social. Además, los reactivos, mascarillas, gafas, ropa protectora, termómetros infrarrojos, ventiladores y otros materiales de protección médica que el gobierno chino, las provincias y ciudades hermanas y las empresas chinas donaron a Colombia, fueron invertidos en el campo de batalla contra la pandemia cargados con los sentimientos de amistad del pueblo chino hacia el pueblo colombiano. La Embajada China y la comunidad china en Colombia también donaron kits de mercados a regiones vulnerables de Colombia.

Aunque China y Colombia están separados por un vasto océano, hemos podido expresar los sentimientos más sinceros de la amistad y nuestro firme apoyo mutuo con las acciones más simples. En un momento tan especial, el hecho de que las dos partes trabajaron



COLOMBIA - CHINA 哥伦比亚 - 中国

y siguen trabajando conjuntamente para combatir la pandemia y superar las dificultades es la mejor manera para conmemorar los 40 años de relaciones diplomáticas, creemos que la cooperación amistosa bilateral se profundizará aún más en este proceso.

La dificultad de hoy será la base para mañana. Mientras que superar la pandemia es nuestro objetivo a corto plazo, lograr un desarrollo económico y social duradero y estable, especialmente en la era pospandemia es nuestra visión a largo plazo. Me complace mucho ver que durante la pandemia, la cooperación entre China y Colombia no se estancó, sino que continuó avanzándose, acumulando fuerza para potenciar el desarrollo futuro. El primer lote de aguacate hass colombiano llegó al puerto de Shanghai y entró en el mercado chino. La empresa de móviles china Vivo ingresó al mercado colombiano. El trabajo de diseño del proyecto del metro de Bogotá y del regiotram occidental se está acelerando. Hace poco, decenas de técnicos chinos llegaron a Colombia y pronto comenzarán a trabajar. La versión local colombiana de la XIX versión de la competencia mundial «Puente Chino» de cara a los estudiantes universitarios

quienes aman el aprendizaje del idioma chino se llevó a cabo de manera virtual y los intercambios culturales nunca se detuvieron. Empresas chinas han podido acumular una gran cantidad de experiencias al cooperar con Colombia a combatir la pandemia con sus tecnologías. Estoy convencido de que después de pasar la prueba de la pandemia, los éxitos de cooperación será más enriquecedora, los cimientos de nuestras relaciones más sólidos y los corazones de ambos pueblos más cohesionados. China y Colombia, sin duda alguna continuarán explorando y profundizando la cooperación bilateral para beneficiar mejor a los dos pueblos.

«La unión hace la fuerza». La eterna amistad y la cooperación entre el pueblo chino y el colombiano es la mejor arma que tenemos para enfrentar de manera conjunta a los desastres pandémicos, las dificultades y los obstáculos. La cooperación contra la pandemia basada en los logros de los 40 años de cooperación integral sentará las bases para el desarrollo de las relaciones bilaterales en los próximos 40 años. Con la llegada del 40º aniversario, alcemos las velas de nuevo para llegar a distancias más lejanas! ★

★ **Por Luis Diego Monsalve**
Embajador de Colombia en la República Popular China.

Cuando se habla de la evolución de las relaciones entre Colombia y China desde 1980, siempre se ha destacado la amistad infranqueable entre los dos pueblos y sus gobiernos, y que dicha amistad ha sido cada vez más estrecha. Estas no son frases retóricas, pues tales lazos son cada vez más sólidos, no solo por el intercambio y respaldo que China nos ha brindado en la crisis causada por la pandemia, sino también porque a pesar de las circunstancias y el difícil momento que vive la humanidad, las perspectivas de la cooperación entre los dos países son cada vez más consistentes, más diversas y estructuradas.

Desde los primeros signos de aparición del virus en Colombia, no solo el gobierno central chino, sino también los regionales y las empresas de ese país, ofrecieron su ayuda enviando donaciones de material de protección y equipos médicos por el orden de USD 1,5 millones. Además, China viene ofreciendo oportunidades para el intercambio de experiencias, y sus expertos siempre han tenido una actitud completamente abierta para compartir buenas prácticas y tratamientos para hacerle frente al coronavirus.

Para la fecha de publicación de la revista esperamos ya haber avanzado en un programa sólido de colaboración, en el marco de la Estrategia de Diplomacia Sanitaria y Científica implementada por el gobierno colombiano, que nos per-



mita tener acceso oportuno a los tratamientos y vacunas desarrollados por empresas chinas, líderes mundiales en investigación y tecnología para combatir el virus. Este tipo de cooperación resulta estratégico para el país, y China desde el principio ha manifestado su intención de colaborar con Colombia para combatir la pandemia, así como con los demás países de América Latina, tal como lo declaró el consejero de Estado y ministro de Relaciones Exteriores de China, Wang Yi, en una conferencia con homólogos de la región, en la cual participó nuestra canciller, Claudia Blum.

Mientras este proceso avanza, el trabajo en las demás áreas de cooperación entre los dos países continúa su curso

de manera paralela; individual y conjuntamente, nos hemos fijado unas metas claras para alcanzar en el futuro cercano. En julio del año pasado, los presidentes Iván Duque y Xi Jinping delimitaron áreas de trabajo específicas para desarrollar, teniendo como marco el aniversario de los cuarenta años de relaciones, pero también con el ánimo de encauzar la relación en los próximos cuarenta años, en el marco de lo que se ha llamado la Estrategia China-Colombia. Confiamos en que pronto el presidente Xi Jinping pueda venir a Colombia para celebrar el inicio de este compromiso, en lo que sería la visita de más alto nivel de un dirigente chino al país.

El desarrollo del comercio y la inversión es uno de los elementos más importantes; este año, China recibió los primeros aguacates colombianos, siguiendo la senda de otros productos emblemáticos del país, como el banano, el café y las flores; la tarea es lograr la admisibilidad para más productos agrícolas colombianos, como las frutas tropicales, de mucha demanda en China, y por supuesto, seguiremos buscando posicionar al país en el mercado chino con productos con un potencial real, como bebidas, confitería, diseños de lujo, con el fin de convertir a China en uno de nuestros principales destinos de exportaciones no mineras.

Plataforma inigualable para este fin será continuar ampliando nuestra participación en la Exposición Internacional de Importaciones de China (CIIE, por su sigla en inglés), que se celebrará en Shanghái en el próximo mes de noviembre.

En materia de inversión, trabajamos para que más empresas lleguen a Colombia, como ya lo han hecho aquellas encargadas de construir grandes proyectos de infraestructura de transporte, como el Metro de Bogotá y Regiotram de Occidente, y en otros sectores como el de energías renovables, minería y automotor. Por eso desde la embajada, de la mano con ProColombia, este año hemos continuado con la divulgación de las oportunidades en sectores de interés hacia las empresas chinas, lo que nos ha permitido comprobar que el interés chino en Colombia no para de crecer.

En este mismo marco de colaboración con ProColombia, programa al que llamamos Conectados, en la tarea de posicionamiento del país, aprovechamos

A pesar de las circunstancias y el difícil momento que vive la humanidad, las perspectivas de la cooperación entre los dos países son cada vez más consistentes, más diversas y estructuradas.

cada espacio para mostrar la belleza de los paisajes colombianos, con el propósito de animar a los amigos chinos a que visiten el país.

En lo relacionado con el afianzamiento y la ampliación del ámbito de la relación binacional, el papel de las regiones es relevante. Estamos poniendo todo nuestro interés en promover el intercambio entre ciudades y departamentos con las ciudades y provincias de China, a través de hermanamientos, intercambio académico y de experiencias. Existe mucho interés de los líderes locales de Colombia en aprender de China y cooperar para mejorar las condiciones de vida de las personas.

Por último, quiero mencionar un área en la que China y Colombia han

cooperado desde el comienzo de la relación. El intercambio cultural es la base real para la profundización de la relación mediante un mejor entendimiento entre culturas. Parte clave de este intercambio es el generoso programa de becas que ofrece el gobierno chino, el cual se ha ampliado y empezado a dirigir hacia áreas de interés, como las industrias creativas. Por medio de campañas hechas en colaboración con la embajada china en Bogotá y otras entidades, hemos logrado interesar a más jóvenes colombianos para que cursen sus estudios de posgrado en China; para el 2020 recibimos alrededor de 300 solicitudes para estudiar en China, cifra que esperamos siga aumentando.

En medio de una nueva dinámica de comunicaciones impuesta por la pandemia del covid-19, hemos adaptado nuestra agenda cultural al formato digital, lo que nos ha dado la oportunidad de ampliar el impacto y la cobertura de nuestro programa de promoción de Colombia en el exterior, y digamos que nos hemos valido de esta herramienta para celebrar de manera virtual. Sin embargo, también visualizamos el cierre de este año de aniversario con la exposición de una escultura monumental del maestro Fernando Botero en el Museo del Palacio Imperial, que, hasta antes de la pandemia, era el museo más visitado del mundo.

Para mí no solo es un honor, sino también motivo de gran satisfacción, trabajar en la construcción de esta relación, en un año en el que podemos celebrar que en medio de la dificultad y la incertidumbre tenemos un amigo con el cual contar. ★

★ Por Juan Manuel Santos



Han transcurrido ya cuarenta años desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre la República de Colombia y la República Popular China.

La amistad entre el pueblo colombiano y la gran nación china, esa que está compuesta —como dice su himno nacional— por “millones de personas pero un solo corazón”, se ha caracterizado por el respeto mutuo y la cooperación.

* Mensaje del expresidente de la República de Colombia y Premio Nobel de Paz, Juan Manuel Santos, con ocasión de los cuarenta años de relaciones diplomáticas entre Colombia y China

La admiración de Colombia por la milenaria civilización china, cuya cultura —en todas sus manifestaciones— es prodigio de creatividad y sutileza, data de muchos años atrás.

Para los colombianos, China ha sido siempre una nación inmensa que nos evoca leyendas de poderosas dinastías, pero también la pujanza y la imaginación de un pueblo que ha dejado los más grandes legados a la humanidad, incluidos el papel y la imprenta, los maravillosos inventos que dieron origen a los libros.

Nombres como Confucio y Lao Tse han sido para nosotros sinónimo de sabiduría y de precisión en el uso de la palabra. Muchos hemos encontrado

Actualmente, China es el segundo socio comercial de Colombia. En los últimos años, nuestros países han fortalecido la cooperación en sectores como los de infraestructura, agricultura, comercio, educación y cultura.

en *El arte de la guerra*, de Sun Tzu, no solo la guía para entender los conflictos, sino la naturaleza humana. Otros, en el *I ching*, han procurado conocer el sentido de sus acciones e incluso atisbar por la ventana incierta del futuro.

En 1993, cuando me desempeñaba como el primer ministro de Comercio Exterior que tuvo Colombia, presidí una importante delegación de empresarios a China, convencido de la importancia de ampliar el comercio y la inversión bilaterales. Por décadas, Colombia vivió de espaldas al Asia y al océano Pacífico, pero en ese año comenzamos a enmendar ese error.

Luego tuve oportunidad de regresar, cuando ya era ministro designado de Defensa, en una visita privada con mi familia, para recorrer algunas de las tantas maravillas que China les ofrece a los visitantes.

En mayo de 2012 visité ese maravilloso país por tercera vez —en esa ocasión como presidente de la República de Colombia— para consolidar el buen momento de nuestras relaciones, para expresar la admiración que sentíamos los colombianos por el pueblo chino y para profundizar nuestra cooperación en todo sentido.

Esa visita constituyó un punto de inflexión en las relaciones entre los dos países. Sostuvimos reuniones con el presidente, altos funcionarios del gobierno y del Estado chino, así como con representantes de las principales empresas de los sectores agrícola, de desarrollo, de petróleo y energía. Producto de esa visita se suscribieron nueve acuerdos sobre diversos temas.

En esa oportunidad, conversamos también con el presidente sobre asuntos de la agenda internacional y coincidimos

en la necesidad de mantener una coordinación en el Consejo de Seguridad de la ONU, compartimos nuestra preocupación sobre la situación en el Medio Oriente y lo que estaba sucediendo en Siria, y reafirmamos nuestro particular interés en los temas relacionados con el medio ambiente. El presidente, por su parte, expresó inmenso interés en encontrar la relación con la recién creada Alianza del Pacífico, pues consideraba que era una apuesta muy interesante.

Desde entonces, las relaciones diplomáticas siguieron avanzando por medio de visitas de alto nivel, como la que hizo a Colombia el presidente de la Asamblea Nacional Popular, Zhang Dejiang, y la de la ministra de Relaciones Exteriores de Colombia a su país.

En estos cuarenta años de relaciones diplomáticas hemos identificado coincidencias e intereses comunes en asuntos de diversa índole. Actualmente, China es el segundo socio comercial de Colombia. En los últimos años, nuestros países han fortalecido la cooperación en sectores como los de infraestructura, agricultura, comercio, educación y cultura.

Solamente tengo palabras de agradecimiento por el apoyo que China ha brindado a la construcción de la paz y al proceso de posconflicto en Colombia, en particular mediante la contribución en el desminado humanitario, la superación de la pobreza, el desarrollo rural y el fortalecimiento de la justicia.

Hoy, nuestros países se abrazan en un lazo de amistad y admiración recíproca. Termino recordando un proverbio —uno de muchos—s de esta gran nación: “Siempre que haya en este mundo amigos íntimos, estarán tan cerca como simples vecinos, aunque se encuentren en los rincones más remotos”. ★

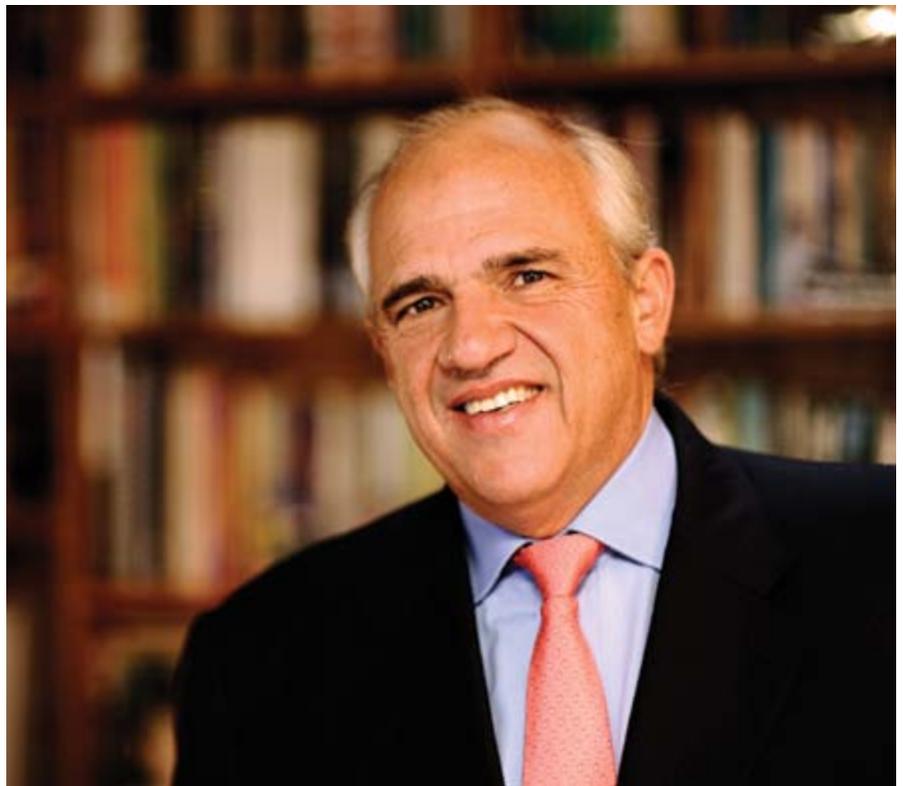


Para los colombianos, China ha sido siempre una nación inmensa que nos evoca leyendas de poderosas dinastías, pero también la pujanza y la imaginación de un pueblo que ha dejado los más grandes legados a la humanidad

★ Por Ernesto Samper Pizano

En momentos en que con justificable euforia se conmemoran cuarenta años de las relaciones diplomáticas entre Colombia y la República Popular China (RPCH), conviene entender en su debida dimensión la importancia de este hecho para la política exterior colombiana. En los últimos años, China ha representado una oportunidad inmejorable para Colombia y para América Latina en la ampliación de sus espacios económicos, especialmente en el ideal compartido de tener un mundo multipolar con varias voces, a partir de una agenda consensuada en la que haya una participación activa de todos los países del Sur Global.

Para Colombia, China representa la oportunidad de tener mejores relaciones con el Asia-Pacífico, una zona vital para su proyección en el mundo. Desde hace varias décadas, aunque Colombia ha buscado fortalecer sus lazos con China, aparece como uno de los países que menos han aprovechado su condición de ser parte en la región de la comunidad del Pacífico. Un propósito para los años venideros sería el fortalecimiento de estos lazos, particularmente en momentos en que la crisis del covid-19 está produciendo replanteamientos de fondo en el mapa de relaciones del mundo entero. Una mirada positiva hacia la historia nos permite utilizarla como ventana para explorar las posibilidades de futuro.



El modelo económico chino que privilegia la superación de la pobreza y la redistribución de ingresos, al tiempo que fortalece su crecimiento, es un ejemplo para América Latina y para otros países sobre la construcción de un modelo solidario de economía.

Una visita pionera

Las relaciones diplomáticas se inauguraron en el gobierno liberal de Julio César Turbay Ayala, precisamente en momentos en que China se abría al mundo y empezaba a tener eco en varias latitudes su arrojada política de “Un país, dos sistemas”, que suponía un renacer pacífico y la oportunidad para terceros estados de relacionarse con lo que hasta entonces era una cultura poco conocida. Durante mi gobierno, por primera vez un presidente colombiano realizó una visita de Estado a ese país. En el momento de mi visita, cuando Colombia ocupaba la presidencia del Movimiento de Países No Alineados, se aprovechó mi visita para defender la necesidad de fortalecer el multilateralismo para superar las viejas y anacrónicas rivalidades de la Guerra Fría. El mismo camino que se abre hoy espacio entre la actitud hegemónica del presidente Trump, sintetizada en la frase “América primero”, y la apuesta, compartida con China, por consolidar un sistema multilateral después de la pandemia siguiendo el lema “El mundo para todos”.

Durante dicha visita, además, se abrió el camino para una relación fructífera entre los dos países. Se lograron acuerdos de cooperación técnica en materia de pesca, agricultura, ambiente y transformación tecnológica rural. Vale la pena mencionar que en este viaje la comitiva incluyó doce empresarios, lo que permitió un acercamiento fundamental para las futuras relaciones en materia de comercio y de inversión. Ese tejido empresarial podría resultar hoy muy útil en la difícil tarea que tiene América Latina, y mi país como parte de ella, para reconstruir la economía y el tejido social que aún están resultando afectados de manera grave por el coronavirus. El solo costo de la factura social de la pandemia en Colombia estará cercano al 12 % del PIB, casi USD 500.000 millones. Los millones de pequeñas y medianas empresas que conforman la red productiva de China y Colombia podrían desarrollar alianzas positivas a través de nuevas plataformas de mutua conveniencia y utilidad.

China y Colombia también forman parte del sur. Durante la presidencia de los NOAL y más tarde, en la Secretaría

Foto Xin Hua



General de Unasur, Colombia siempre buscó un acercamiento con Asia, teniendo en mente la promoción de un mundo que fortaleciera, como ya dije, la multipolaridad, es decir, la emergencia de poderes y estados que pudieran tomar la vocería del sur global. Así mismo, la región comenzó a entender el profundo significado de algunas de las reglas de oro de la política exterior de este gigante asiático, según la cual “China en el exterior no tiene intereses sino amigos”.

Por eso no es de extrañar que, en esa misma gira, incluyera en mi visita a los presidentes de Indonesia y de Corea, Haji Mohamed Suharto y Kim Young Sam. En ese marco planteamos la idea pionera de que Colombia ingresara al Foro Económico del Asia-Pacífico (APEC, por su sigla en inglés). Desde ese entonces, se entendía la relevancia del Sudeste Asiático como una zona de proyección de los intereses suramericanos en el mundo, por su riqueza en materia de biodiversidad, asimilable con la amazónica y sus oportunidades comerciales y en materia de inversión. Cuando en Colombia algunos gobiernos posteriores al mío privilegiaron la relación con Washington, el país se fue alejando de Asia, hasta que la candidatura de la APEC dejó de ser una prioridad para la política exterior colombiana. Un hecho que debería tenerse en cuenta para esta nueva etapa de relaciones que se abre a partir de este momento.

China, presente y futuro: oportunidades para explotar

¿Por qué en la actualidad la República Popular China es un actor tan importante para Colombia y, en general, para América Latina? En primera instancia, porque económicamente representa una

oportunidad inmejorable en términos de comercio, inversión extranjera y cooperación para el desarrollo. En 2017, el comercio entre China y América Latina creció un 16 %, representado en USD 266.000 millones. El máximo histórico del comercio entre ambas regiones ocurrió en 2013, cuando alcanzó un récord de USD 268.000 millones. Este crecimiento, logrado en 2017, refleja una recuperación luego de años consecutivos en que ese intercambio se redujo en un 14 %. Entre 2005 y 2016 se calculan en USD 90.000 millones los flujos de inversión extranjera directa (IED) provenientes de China hacia América Latina, equivalentes al 5 % del total de la IED que recibió el continente. Así mismo, se estima en USD 25.000 millones la inversión de las empresas chinas en la zona (Cepal, 2018, p. 54). Este camino ya recorrido sienta un excelente precedente para la tarea que debemos acometer en el pago de la factura social de la pandemia, la protección de su sector informal y el relanzamiento de una propuesta de reindustrialización que, de alguna manera, se debe compartir con todos los países, superando el modelo extractivo de Suramérica.

En segundo lugar, el modelo económico chino que privilegia la superación de la pobreza y la redistribución de ingresos, al tiempo que fortalece su crecimiento, es un ejemplo para América Latina y para otros países sobre la construcción de un modelo solidario de economía. A lo largo de la nutrida historia de conquistas sociales de la Revolución china, se puede constatar que 800 millones de personas han salido de la pobreza, una proeza que ninguna nación en la historia de la humanidad había logrado. En los últimos cinco años,

En 2017, el comercio entre China y América Latina creció un 16 %, representado en USD 266.000 millones. El máximo histórico del comercio entre ambas regiones ocurrió en 2013, cuando alcanzó un récord de USD 268.000 millones.

68 millones han abandonado esta condición. China ha encontrado un modelo económico que favorece el crecimiento sostenido —con tasas que oscilan entre el 6,4 % y el 6,7 %— y, además, mejora de manera sensible la calidad de vida de sus ciudadanos.

En América Latina se han presentado también avances notables en la disminución de la pobreza, especialmente en aquellos países que pasaron por ciclos de gobiernos progresistas y que ahora se verán afectados por los estragos sociales producidos por la pandemia, mucho más cuando, antes de ella, en seis países de la región el 10 % o incluso más del total de la población se encuentra en la extrema pobreza, y en tres de ellos alcanzaba al 20 % de la población. Entonces, 38 millones de personas vivían en la extrema pobreza, un porcentaje tres veces mayor que en China, cifra que se puede haber incrementado en un 50 % por los efectos del virus y la forma de afrontarlo.

En tercer término, no se debe perder de vista que uno de los grandes vacíos de la política exterior colombiana ha sido precisamente la proyección respecto de Asia-Pacífico. En comparación con otros países suramericanos de la cuenca del Pacífico, como Chile y Perú (ambos miembros de APEC desde los años noventa), Colombia todavía tiene pendiente profundizar su relación con la República Popular China y el resto de los asiáticos. Aunque el incremento comercial en el último tiempo ha sido significativo, el país debe explotar mejor su condición en el área del Pacífico y estrechar sus lazos en materia de cooperación, inversión y, sobre todo, proyectos de infraestructura. Paradójicamente,

una de las regiones más pobres de Colombia es su zona pacífica, que sirve de orilla lejana al Pacífico asiático.

Hacia el futuro, se debe pensar en China como una oportunidad no solo en el ámbito comercial, sino en el cultural, educativo y tecnológico. En general, se debe contemplar el involucramiento gradual de más sectores a un acercamiento con una de las puertas a una inexplorada y cada vez más relevante Asia-Pacífico. Mucho más ahora, cuando la iniciativa de la nueva Ruta de la Seda nos plantea una oportunidad histórica para entender que nuestra relación con la China parte de la base de que somos vecinos de un mismo océano con dos orillas. Conquistar ese espacio es el desafío de los próximos cuarenta años. Para ello, después de la dura experiencia del covid-19, debemos pensar en fortalecer el mismo puente chino que hoy, como programa bandera de China, está llevando y trayendo jóvenes de todas partes del mundo, unidos por la lengua, como semillas de una integración cultural que parte de la misma base de donde deberá partir la nueva realidad global después de la pandemia: el ser humano.

Referencias

Cepal (2018). “Explorando nuevos espacios de cooperación entre América Latina y el Caribe y China”. Santiago de Chile: Organización de las Naciones Unidas.

Galvis-Aponte, L. A., Moyano-Tamara, L. M., Alba-Fajardo, C. A. (2016). “La persistencia de la pobreza en el Pacífico colombiano y sus factores asociados”. Documento de trabajo sobre economía regional, 238. Cartagena: Banco de la República.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia (2010). “Colombia y China: 30 años de amistad y cooperación”. Bogotá: Gobierno de Colombia. ★

China y Colombia también forman parte del sur. Durante la presidencia de los NOAL y más tarde, en la Secretaría General de Unasur, Colombia siempre buscó un acercamiento con Asia, teniendo en mente la promoción de un mundo que fortaleciera, como ya dije, la multipolaridad

Cooperación en salud



★ Por Carlos Arturo Guerrero

El covid-19 se propaga porque encuentra la condición propicia, la crisis social capitalista: desigualdad económica, malnutrición-obesidad, ignorancia, sistema de salud ineficiente, drogadicción, alcoholismo, etc.

La vida en la Tierra tiene el mismo origen porque todos los organismos (bacterias, hongos, plantas y animales) poseen características comunes en la forma como repiten sus genomas, los leen y traducen. Además, todos los organismos tienen sus propios virus que pueden saltar entre especies si encuentran la forma apropiada; por ejemplo, un zancudo puede facilitar el paso de un virus entre dos especies de animales diferentes, incluso entre plantas y animales. En este intercambio evolutivo incesante, la enfermedad es algo fortuito. Desde hace muchos años, los científicos vienen advirtiendo del peligro de brotes epidémicos, que continuarán si seguimos deforestando las selvas y mantenemos el desarrollo económico sin contemplar el equilibrio con la naturaleza.

Infortunadamente, antes que ahondar en este fenómeno para entenderlo, el origen del covid-19 se politizó, culpando gobiernos y no a la actividad económica que desarrolla la sociedad actual. Minimizan la amenaza de esta y futuras pandemias, ocultando el origen real: una economía depredadora de la naturaleza, un desarrollo desigual entre países, con pobreza o atraso extremo en los sectores educativo, científico, tecnológico y cultural, que empuja a deforestar para obtener el sustento diario. Mientras esto ocurre, permanecen en pocas manos miles de hectáreas de tierra sin explotar o subexplotadas. Por lo general, las epidemias parten de los países en desarrollo precisamente porque toma mucho tiempo elevar el nivel cultural y científico de una sociedad. China, que sacó setecientos millones de habitantes de la pobreza extrema, todavía lucha por elevar el nivel científico entre su población.

Cambiar costumbres, creencias y mitos se logrará con varias generaciones, hasta popularizar el conocimiento científico.

Unos países utilizan la ciencia y la tecnología para saquear recursos inmisericordemente en naciones atrasadas, con el beneplácito de gobiernos complacientes. Por otro lado, convierten la ciencia y la tecnología en un secreto empresarial del cual depende la economía de unos pocos. Los países atrasados, como el nuestro, no invierten en ciencia ni educación porque los gobernantes no son empresarios que sienten la necesidad de utilizar la ciencia para su beneficio, son simples intermediarios que se lucran del intercambio de mercancías. La crisis en los países ricos es por superproducción de mercancías; en los países pobres, por la falta de empresas que generen empleo, educación, salud y bienestar.

Para comprender por qué ocurren las pandemias, no debemos solamente analizar el microorganismo sino la organización social que existe en torno a una economía. La peste negra (*Yersinia pestis*) se dio por la crisis social del feudalismo. La bacteria no ha desaparecido, simplemente volverá si regresan las condiciones de miseria que permitieron la peste. El covid-19 se propaga porque encuentra la condición propicia, la crisis social capitalista: desigualdad económica, malnutrición-obesidad, ignorancia, sistema de salud ineficiente, drogadicción, alcoholismo, etc. Es lógico que a algunos políticos no les importe la pandemia actual, valoran la economía por encima de vidas humanas. Es sabido que sin economía no hay bienestar, entonces se trata de hallar un equilibrio.

Obviamente, importa que la ciencia esclarezca el origen y cómo llegó el



Científicos Photo by Gao Xiang_Xinhua.

covid-19 al ser humano. Pero ahora importa más la colaboración internacional coordinada. Si existen unos pocos países que no controlan la pandemia, o no quieren hacerlo, es imposible erradicar local o totalmente el covid-19, en un mundo interconectado económicamente, con flujo continuo de personas. Para controlar la pandemia actual se requieren instituciones internacionales que coordinen, evalúen y generen directrices acordes con las condiciones mundiales. Sin embargo, actualmente la OMS se enfrenta a ataques porque ya no está regida por los intereses de un solo país, ayer todopoderoso. Cuando las instituciones internacionales defienden la diversidad y el multipolarismo, son condenadas por el país que las apoyaba, porque ya no las controlan hegemónicamente.

Antes, cuando la OMS era de bolsillo, esos mismos países utilizaban la institución para impulsar tratamientos y vacunas ante epidemias inexistentes o exageradas. Multinacionales farmacéuticas se lucraron libremente y sin control. En Colombia, en el 2009, como en muchos otros países, ante una “alarma”,

el gobierno compró \$34.000 millones de un producto que nunca utilizó, para una epidemia de gripe AH1N1 que nunca existió.

Para afrontar la actual pandemia es indispensable un organismo coordinador como la OMS, que examine protocolos exitosos y desvirtúe mitos, apoyado en la ciencia universal. No existe un ente regulador internacional que evite el acaparamiento desmedido de productos o fármacos vitales para el tratamiento, que supervise y apoye el esfuerzo mundial por el desarrollo de una vacuna. Ante esta carencia, varios países han emprendido una carrera abiertamente política por sacar vacunas y tratamientos contra el covid-19.

China ya anunció que liberará la patente para los países pobres (África y América Latina), lo que pone en peligro el negocio millonario de las multinacionales farmacéuticas. Es probable que estas últimas, tratando de adelantarse, se salten protocolos, oculten o distorsionen los alcances de la vacuna que “descubran”. Es decir, en el futuro, como ahora, la confrontación será intensa por demos-

trar la eficiencia de una u otra vacuna. Se juegan la credibilidad en los avances científicos de cada contendor. Nuevamente, lo ideal sería tener una OMS sólida, libre, apoyada en datos científicos para calificar la eficiencia y la eficacia de manera justa. El desarrollo de la vacuna permitirá generar la “inmunidad de rebaño” y, con ello, el libre movimiento de las personas y de la economía.

Sin embargo, los defensores del sistema financiero globalista y los que se oponen a ellos están utilizando políticamente la pandemia. Existen gobernantes antiglobalistas rodeados por subalternos proglobalistas y viceversa. En esta confrontación se acomodan intelectuales y científicos en uno y otro bando. Por esta razón, surgen las visiones opuestas a favor y en contra de la cuarentena y de los tratamientos, e incluso se niega la existencia o gravedad del covid-19. Se debe conceder suma importancia a la cooperación con la ONU, la OMS y el resto de la comunidad internacional, con el objeto de hacer pública oportunamente la información epidémica, la prevención, contención, diagnóstico y tratamiento de la enfermedad, y brindar ayuda a los países que la necesiten. Los lazos de amistad y solidaridad con todas las naciones permiten que la cooperación internacional fluya y que al llegar al país pueda canalizarse, contribuyendo así a reforzar las gestiones del gobierno en la lucha contra el covid-19. La seguridad de todos los pueblos, sin distinción de gobiernos, estará mejor garantizada si el virus se derrota a escala global, partiendo del hecho de que todos vivimos en el mismo planeta y merecemos un futuro compartido de prosperidad para la recuperación del desarrollo socioeconómico global. Esto

Unos países utilizan la ciencia y la tecnología para saquear recursos inmisericordemente en naciones atrasadas, con el beneplácito de gobiernos complacientes. Por otro lado, convierten la ciencia y la tecnología en un secreto empresarial del cual depende la economía de unos pocos.

implica ofrecer o recibir apoyo y ayuda por motivos humanitarios, al margen de cualquier consideración ideológica o intereses geopolíticos. Puesto que el virus no distingue entre fronteras ni razas, debemos defender firmemente el multilateralismo y la cooperación. La única forma de vencer el Covid-19 radica en la unidad y cooperación. Sembrar la discordia política y estigmatizar no sirve para contener la propagación del

coronavirus, ni frena la enfermedad. Por esta razón, conviene que todos apoyemos sin restricciones a la OMS para que sea coordinadora, actúe con apego a criterios científicos y racionales, intensifique la coordinación internacional y se pueda vencer la pandemia.

No es correcto que, dependiendo del lado en que están, los políticos apoyen hacer o no hacer pruebas de diagnóstico, o recomienden uno u otro tratamiento. Parece que la política desplaza y sustituye la ciencia, y los intelectuales y científicos toman partido. Aunque algunos consideran que la ciencia es “apolítica”, hay que recordarles que el conocimiento se torna político en el momento en que se aplica socialmente. De continuar así, es probable que las elecciones en Estados Unidos determinen si la humanidad hace frente común contra la pandemia o si será utilizada como un arma más en la confrontación global, abandonándola a su suerte. El covid-19 y la pandemia son reales; el futuro de la humanidad depende de la concientización y la movilización social. ★



Personal médico CGTN

Cooperación en educación

★ Por Ubaldo Enrique Meza Ricardo



Biblioteca Tianjin Binhai. Foto Xin Hua.

La política educativa china ha sido uno de los proyectos educativos más grandes desde la revolución de 1949, sobre todo desde 1998. El año pasado se informó oficialmente que China mantuvo el gasto en educación por encima del 4 % del PIB en 2018, por séptimo año consecutivo.

A lo largo de la historia, China ha sido un misterio y al mismo tiempo una sorpresa para el mundo, y lo es también en nuestros días. Superando una campaña mediática adversa, en la lucha actual contra la pandemia del coronavirus ningún país ha dado muestras de una solidaridad internacional tan amplia como la de China, que ha brindado una asistencia humanitaria sin límites de fronteras ni exclusión política, al ayudarles con equipos, materiales, experiencia y conocimiento a todos los países que han solicitado su auxilio, incluyendo a Estados Unidos y Colombia. La crisis sanitaria global les ha mostrado a todos que China continúa fiel a su tradicional política internacional de buen trato y de respeto a la autodeterminación de las naciones, en marcado contraste con las potencias occidentales, principalmente Estados Unidos, que siguen privilegiando la economía por encima de la vida y la política de fuerza.

Los hechos están demostrando que China será el país que más rápido se recuperará de la crisis, una vez superada la pandemia. Esto puede predecirse en virtud de tres factores decisivos: 1) Tiene una política de capitalismo de Estado, con una economía fuertemente planificada; 2) el gobierno actual goza del apoyo del pueblo por el acierto con que está afrontando la situación; 3) es la única de las potencias que podrá hacer grandes inversiones públicas, y aquí la educación, la ciencia, la tecnología y la innovación serán la punta de lanza para continuar catapultando el desarrollo y consolidar una posición de liderazgo indiscutible a escala mundial.

Renacimiento en marcha

En la ya reconocida irrupción de China como potencia debe destacarse el papel que ha desempeñado la revolución educativa como parte de sus innegables avances, papel que obedece en parte a su herencia histórica, y también a la importancia que su dirigencia le ha dado al conocimiento y la tecnología.

Respecto del primer punto, relacionado con la herencia, resulta pertinente recordar el lugar crucial que cumplió China en el desarrollo de la civilización universal. No es descabellado pensar que, en medio de las grandes crisis que vive hoy el mundo, se incuba un nuevo renacimiento cultural, de más vastas repercusiones que el ocurrido hace quinientos años en Europa, y nuevamente parece ser China la nación destinada a aportar elementos decisivos en ese fenómeno.

El Renacimiento europeo significó una nueva visión de la función del ser humano que revolucionó la educación y transformó el mundo, pero es bien sabido que inventos chinos como el papel, la imprenta, la brújula, el arte de las fundiciones, la pólvora, así como otros avances tecnológicos, incidieron en el despertar que puso fin al letargo de la Edad Media en el llamado Viejo Mundo, y produjo a la postre un efecto deslumbrante en la urbanización, la industrialización, la globalización del intercambio y la masificación de la cultura universal.

Con respecto a lo anterior, conviene señalar que el aporte de China hace posible corregir el error del enfoque eurocentrista, que propugna la superioridad

Tal vez un elemento fundamental del éxito en la educación es la combinación de la tecnología de punta con valores tradicionales desechados en el esquema pedagógico occidental. Algo que no tiene nada que ver con un aferramiento al pasado, sino con el concepto que los chinos tienen sobre la educación, que no es para ellos una simple herramienta para la adquisición de conocimientos, sino una forma de cultura.

de la civilización occidental sobre las del resto del mundo y promueve un fundamentalismo religioso cristiano y racista que sigue imperando en todos los ámbitos, incluido el académico. Ahora, la realidad del siglo XXI es que China retoma hoy ese empuje tecnológico y cultural que se debilitó en el siglo XV, tal como lo ilustran de manera un tanto hipotética pero factible estas obras del exoficial de marina inglés, Gavin Menzies: *1421: el año en que China descubrió el mundo y 1434: el año en que una flota china llegó a Italia e inició el Renacimiento*.

China asombra otra vez al mundo

El espectáculo de dos mil drones iluminando el cielo de Shanghái, en un alarde de pirotecnia cibernética que los chinos desplegaron para recibir el Año Nuevo en 2020, suscitó en el mundo una perplejidad seguramente similar a la que debieron vivir los europeos con la maravilla de la pólvora. Sin embargo, la revolución educativa que lleva a cabo China en la actualidad habrá de asombrar todavía mucho más, porque involucra la más avanzada tecnología, en un sistema de enseñanza que tiene como trasfondo un nuevo concepto de la economía y del Estado. En realidad, los expertos internacionales predicen que los sistemas educativos de todo el mundo sufrirán grandes modificaciones de aquí a 2030, propiciados por una revolución tecnológica que pondrá patas arriba las formas tradicionales de aprendizaje. Cabe señalar que en China ese vaticinio ya es, en buena medida, una realidad. El uso de la informática se ha generalizado en todos los niveles de la enseñanza, no solo en las ciudades más desarrolladas sino en regiones marginales donde la telefonía móvil, las aulas inteligentes y otros sistemas basados en medios electrónicos

suplen la escasez de docentes y las limitaciones de las grandes distancias.

Tal vez un elemento fundamental del éxito en la educación es la combinación de la tecnología de punta con valores tradicionales desechados en el esquema pedagógico occidental. Algo que no tiene nada que ver con un aferramiento al pasado, sino con el concepto que los chinos tienen sobre la educación, que no es para ellos una simple herramienta para la adquisición de conocimientos, sino una forma de cultura. La consecuencia es que esta, sin perder su contenido universal, debe revestir una forma nacional que esté realmente al servicio del desarrollo.

Otro factor que parece contraponerse al anterior, aunque en realidad lo complementa, es la asimilación de nuevas formas del conocimiento y de la cultura, incluso procedentes del exterior, que se comenzaron a aplicar de manera sistemática en China desde el triunfo de la revolución. Aunque los chinos, en razón de las dinámicas de sus procesos internos, miran de manera muy crítica el periodo inicial de sus grandes transformaciones, es necesario señalar que sin la revolución que culminó en 1949 los avances actuales no habrían sido posibles y la historia milenaria de China se habría interrumpido quizás para siempre, porque habría caído presa de la competencia entre las potencias que se repartieron el mundo después de la Segunda Guerra Mundial.

Los grandes desafíos de la educación en China

Con aproximadamente 1.440 millones de habitantes, lo que representa un 20 % de la población mundial, los retos que todavía deberá afrontar China para realizar las transformaciones que la



Foto tomada de ncrnoticias.com



nación necesita, de cara a un futuro cada vez más complejo y cambiante, son colosales, y esto es particularmente cierto en el campo de la educación. Para responder al desafío tienen como pie de apoyo los innegables logros obtenidos desde la fundación de la República Popular, de los cuales el más grande sin duda alguna es la salvación de China como nación, y también la nacionalización de la tierra y la supresión del régimen feudal y semicolonial, que permitió la migración de millones de personas del campo a las ciudades, acentuada en los últimos veinte años, de una magnitud como nunca antes se había visto en la historia de la humanidad, sentando las bases para el desarrollo global de la economía china. Estos grandes avances no han podido ser frenados ni desvirtuados por la feroz guerra comercial y las campañas mediá-

licas hostiles desatadas por las potencias occidentales, capitaneadas por Estados Unidos, como la actual estigmatización en medio de la pandemia del covid-19.

El sistema educativo chino ha tenido éxito en promover el acceso a la población en situaciones más desventajosas, como la de las zonas rurales. En un país donde, a pesar de su rica historia y cultura, las grandes masas se hallaban sumidas en la pobreza y la ignorancia, se ha arribado a un sistema educativo con 318 millones de estudiantes (desde el nivel inicial hasta el de posgrados) y unos 15 millones de docentes. Un gran contraste con la situación existente al declararse la República Popular China, cuando el 80 % de la población era analfabeta y solo entre el 20 y el 40 % de los niños en edad escolar asistían al colegio. Para superar esta situación, China emprendió la ingente tarea de educar a la gran mayoría de su población. En la década de los ochenta, ya tenía una tasa de alfabetización cercana al 79 % y hoy en día está bordeando el 99 %. La política educativa china ha sido uno de los proyectos educativos más grandes desde la revolución de 1949, sobre todo desde 1998. El año pasado se informó oficialmente que China mantuvo el gasto en educación por encima del 4 % del PIB en 2018, por séptimo año consecutivo.

Las autoridades chinas atribuyen buena parte de este éxito a las reformas impulsadas a partir de 1979, tendientes a transformar a China en un país abierto al mundo y hacer el tránsito a una “economía socialista de mercado”. Para un observador de espíritu imparcial en Occidente, esta modalidad constituye una especie de capitalismo de Estado, superando al mismísimo Keynes, que viene contrarrestando el capitalismo

salvaje neoliberal en la arena internacional, convirtiendo a China en una superpotencia económica en ascenso, pero bajo la máxima de respetar la autodeterminación de las naciones. En el campo educativo, ese esfuerzo implicó una reforma tendiente hacia la descentralización y el estímulo de la iniciativa privada, sin perder la orientación y el control del Estado. De hecho, aun cuando la privatización de la educación ha venido creciendo, actualmente solo representa el 2 % del total en ese sector.

Un modelo mundial innovador

El rasgo principal de la revolución educativa china es que su sistema de enseñanza ha logrado avanzar en forma integral desde la educación inicial hasta la universitaria, y hoy se caracteriza como un modelo mundial innovador, que hace énfasis en la calidad, la investigación y el desarrollo científico y tecnológico, lo que ha generado mejores resultados en todos los niveles. Es decir, se trata de un “sistema de innovación favorecido por el Estado” en el que las subvenciones públicas son importantes.

China se acerca a los niveles de innovación global de Estados Unidos. En el año 2019 se convirtió en el principal solicitante internacional de patentes, desplazando por primera vez a Estados Unidos, según indicó la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI). Una muestra de lo anterior es que en 1999 la OMPI recibió 276 solicitudes de China y en 2019 ese número

ascendió a 58.990, un aumento de 200 veces en apenas 20 años. El gigante asiático ocupa hoy en día los dos primeros lugares del mundo en cuanto a gasto de investigación y desarrollo (I+D), así como en el número de investigadores, patentes y publicaciones, lo que lo ha convertido en un productor de revistas de ciencia y tecnología de clase mundial.

En la década anterior, el número de universidades chinas se ha duplicado y el de sus estudiantes se ha quintuplicado; incluso esa marcada tendencia viene logrando un gran cambio en la distribución de la población mundial de graduados en las universidades. En algunos casos, esos resultados han sido verdaderamente sorprendentes. Por ejemplo, en el año 2003 tan solo siete universidades de la República Popular China aparecieron registradas entre las 500 mejores del mundo en el Academic Ranking of World Universities (ARWU). Pero el año pasado, ¡63 universidades chinas quedaron entre las 500 mejores del mundo! Otro resultado extraordinario es en cuanto a las universidades con más patentes de inteligencia artificial, área en la que China también muestra su liderazgo, si se tiene en cuenta que 17 de los 20 centros con más patentes de todo el mundo están en dicho país. Según el informe, las instituciones chinas están apostando sobre todo por el deep learning, una de las ramas más populares de esta tecnología, derivada del machine learning.

Así mismo, en el 2018, con los resultados de las pruebas PISA, que evalúan el conocimiento de 600.000 estudiantes de 79 países del mundo, China desbancó a Singapur como el país con la mejor educación en el mundo. En contraste, el país de América Latina mejor ubicado en el informe de la OCDE fue Chile, que ocupó el puesto 43; en el lugar 53 quedó México, Brasil en el 57 y Colombia en el 58. Es bueno anotar que en estas pruebas faltan evaluaciones tan importantes como las del aprendizaje en campos de las ciencias sociales, en el que los chinos también han hecho avances claves.

En desarrollo de su política de “puertas abiertas”, con el objetivo de promover el intercambio y la cooperación con otros países, miles de chinos han salido a estudiar en universidades del exterior y a su regreso han influido de un modo considerable en la modernización del país. Así mismo, cada día más extranjeros van a China para estudiar y cultivarse, atraídos por el acelerado ritmo de desarrollo de la economía, así como por la historia, la cultura y el sistema educativo del gigante asiático. Colombia tiene muchas lecciones que aprender de los chinos en materia educativa y también puede derivar muchos beneficios de esta política de intercambio, sobre todo ad portas de las duras tareas de recuperación en el desarrollo que deberá afrontar después de la pandemia. ★

1980~2020

中哥建交40周年暨国庆71周年
中秋云端音乐舞蹈晚会

71 Aniversario de la Fundación de la República Popular China
40 Aniversario de las Relaciones Diplomáticas entre Colombia y China

Festival de Otoño

Gran Gala virtual de Danza y Música



Cooperación en economía



Cultivo de aguacate. Cortesía Daabon.

★ Por Manuel Julián Dávila

La visita del presidente Iván Duque a China, hace ya un año, fue una oportunidad para que el sector agroindustrial colombiano diera pasos más concretos en su aproximación a la economía más dinámica del mundo en las últimas décadas. En ese viaje fue evidente la presencia del Ministerio de Agricultura y de gremios y empresas del sector, y quizás sus acercamientos a China

fueron los que ayudaron a la relevancia de la visita presidencial. Por eso, a la tradicional compañía de los caficultores se unieron gremios como la Sociedad de Agricultores de Colombia (SAC), la Federación Colombiana de Ganaderos (Fedegán), la Asociación Colombiana de Exportadores de Flores (Asocolflores) y el Fondo Nacional de la Porcicultura (PorkColombia). Entre los hechos destacados de este diálogo bilateral cabe

mencionar dos: que el gobierno colombiano suscribió acuerdos de acceso al mercado chino para cítricos, aguacates y mango, entre otros productos, en tanto que el gobierno chino se comprometió a adquirir banano colombiano.

Todos esto es indicativo de la forma en que las economías asiáticas se vuelven mercados objetivos interesantes para las empresas agroindustriales colombianas. En general, la economía china ha tenido un desarrollo en los últimos quince años que hace imposible que compañías con proyección internacional no se fijen en ella. Sintetizando un proceso que es complejo, se podría decir que, en ese lapso, China pasó de ser una economía de vendedores a una de compradores.

En el caso de Colombia, el grupo Daabon ya tenía implementada una estrategia para negociar con las economías asiáticas antes de la visita del presidente Duque. El año pasado, los negocios con estas economías representaron el 15 % de las ventas del grupo, que tiene presencia en Japón y Corea desde hace varios años, y dadas las características del desarrollo económico chino, es obvio que el siguiente objetivo de Daabon en Asia es China.

El tránsito de China hacia una economía de consumidores no está exento de desafíos muy grandes, y la brecha cultural es uno de ellos, pero existen muchos más. No hay duda de la voluntad del gobierno de apoyar la proyección asiática de las empresas del sector agrícola, y prueba de esto es la política liderada por ProColombia, pero los retos rebasan el radio de acción de las políticas públicas.

Por un lado, hay una competencia muy fuerte de países como México, Chi-

le, Perú, Vietnam, Myanmar, Indonesia y Malasia, que tienen además infraestructuras de exportación mucho más desarrolladas o se benefician de condiciones geográficas que les dan ventaja, como la cercanía a China, o que son países totalmente del Pacífico. En el caso de producciones colombianas que deben exportarse por el canal de Panamá, hay una desventaja que afecta sensiblemente la capacidad de competir.

Por otro lado, está el patrón de compra de China en el mundo, que se caracteriza por ser un actor muy decidido en el mercado, comprando mucho pero buscando bajos precios. En Latinoamérica, pocos países pueden responder a la enorme demanda china y las expectativas de crecimiento que genera el mercado de mayor dinamismo del planeta hacen que los exportadores sean vulnerables a los comportamientos de compra de China.

Para Colombia, ese es un punto en el que hay que trabajar con decisión para identificar el punto de convergencia entre una economía como la china, que demanda grandes cantidades a bajo precio, y las necesidades de un país como Colombia, que quiere posicionar su agricultura de valor agregado, la cual no necesariamente responde a demandas cuantiosas de bajo precio.

Hay situaciones que permiten afirmar que ese es el camino correcto y que en algún punto la producción agrícola de alto valor agregado va a encontrar su nicho en un mercado cada vez más grande y cada vez más exigente. Y es que no solo el mercado es exigente, sino que la regulación china es tan estricta que tiene su propio modelo de certificación de sostenibilidad agrícola. Esto significa que los estándares que China está exi-

La pandemia del covid-19 alteró muchos planes de expansión de los negocios agrícolas hacia China, si bien los productores de aguacate hass y los de carne porcina lograron hacer algunas cosas. En el caso de bananos y aceites el efecto de la pandemia fue mayor

giendo solo los podrían cumplir países que se hayan enfocado en agricultura de valor agregado.

Para Daabon las señales son claras, aunque los desafíos culturales y regulatorios sean aún muy grandes. Por ejemplo, las madres chinas están exigiendo cada vez más productos para alimentación infantil y productos frescos orgánicos, dos segmentos de altísimo valor agregado en los que el grupo tiene una posición muy fuerte por sus certificaciones de sostenibilidad.

La pandemia del covid-19 alteró muchos planes de expansión de los negocios agrícolas hacia China, si bien los productores de aguacate hass y los de carne porcina lograron hacer algunas cosas. En el caso de bananos y aceites el efecto de la pandemia fue mayor, porque concretar las ventas y satisfacer los estándares chinos dependen de ciertas cosas que solo se pueden hacer presencialmente, como las visitas a los cultivos y las instalaciones. Aunque en el caso de Daabon esas visitas alcanzaron a realizarse y los resultados fueron positivos, los despachos de banano se retrasaron.

Daabon tiene un objetivo claro en el futuro del mercado chino por las características que señalé y por el desarrollo de su economía, que permiten prever que productos orgánicos con certificaciones de sostenibilidad, el segmento de alimentación infantil orgánica y el café de alta calidad para un consumo de élite tienen un espacio de desarrollo amplio en China. Creo que lo mismo puede predicarse del resto del sector agroindustrial colombiano.

Sin embargo, no es una tarea fácil. China es un mercado complejo, sus regulaciones son muy estrictas y los



Cultivo de banano. Cortesía Daabon.

El tránsito de China hacia una economía de consumidores no está exento de desafíos muy grandes, y la brecha cultural es uno de ellos, pero existen muchos más. No hay duda de la voluntad del gobierno de apoyar la proyección asiática de las empresas del sector agrícola, y prueba de esto es la política liderada por ProColombia



Cortesía Daabon.

colombianos debemos entender las particularidades de su forma de negociar.

El apoyo de ProColombia es muy importante, pero las empresas nacionales deben desarrollar su propia capacidad de análisis del mercado chino; en ese propósito, Daabon considera que debe tener apoyo de personas con experiencia probada en China a un nivel muy alto, que no es fácil de conseguir, como por ejemplo que tengan cuando menos diez años de experiencia en ese mercado. Somos conscientes de que eso excluye a muchos de los colombianos

que estudiaron o trabajaron en China recientemente, pero estamos convencidos de que lograremos encontrar a quienes tengan el perfil, ya que es la única manera de desarrollar una estrategia de mercado de alta calidad para posicionar en China productos de alto valor agregado que deben cumplir requisitos de acceso muy exigentes.

La visita presidencial, en resumen, confirmó la percepción que teníamos sobre China tanto en términos de oportunidades como de desafíos. ★

★ Por Rachele Boada Isaja



ICICLE Natural Fabric Down Coat. Abrigo hecho con la mezcla de fibras naturales de alta calidad como el cashmere, lana, seda y pelo de camello.

Desde finales del siglo XX, la industria de la moda china ha experimentado vertiginosos cambios que han transformado el papel del gigante asiático en el campo de la moda internacional. Efectivamente, en tan solo treinta años, China ha dejado de ser “la gran maquila del mundo” para convertirse en un dinámico centro de diseño, pionero en tecnología e innovación para la moda y el lujo (Zha, 2019). Entre los múltiples ámbitos a los que se han vinculado la moda y el diseño chino, se destacan tres que el país ha buscado potenciar durante la última década. Estos son el liderazgo, la identidad china y la sostenibilidad, los cuales están desempeñando un papel clave en el direccionamiento del futuro de la moda local e internacional.

En lo que respecta al liderazgo chino, es un aspecto que se ha venido gestando desde los últimos treinta años y se ha potenciado abiertamente en la última década. Tras años de industrialización y experimentación tecnológica a partir de modelos occidentales, China ha adquirido finalmente la madurez económica, la confianza y el *know how* necesarios para catalizar una explosión de innovación y creatividad dentro de su industria (Zhao, 2013). Promovido por programas gubernamentales como el Bealt & Road Initiative y el Made in China 2025, el liderazgo chino se ha fomentado en todos los sectores industriales que se proyectan para crear, producir y satisfacer las necesidades tanto del mercado chino como del internacional (Jin, 2020).

En este ámbito se encuentran también las industrias creativas que abarcan la moda, el diseño, el arte, y que se han

fortalecido y planteado como medios de proyección de poder blando mediante la difusión de una nueva identidad nacional que agrupa tradición, innovación y liderazgo (Rovai, 2016). En tal sentido, se ha popularizado la noción del nuevo *Made in China* o del *Created in China* que pretende relanzar la imagen de China que, dentro del mundo de la moda, se ha presentado como un nuevo líder creador de moda y lujo, superando el rol de manufacturero masivo de reproducción de bajo costo (Ferrero-Regis & Lindgren, 2012).

De igual manera, China ha mostrado su alcance global al asumir y proponerse la creación y liderazgo de instituciones capaces de influenciar las dinámicas de la industria de la moda internacional. Algunas de estas son el evento anual Shanghai Fashion Week, la China National Garment Association y la revista *Chic*, en la que se presentan constantemente novedosos proyectos y tendencias, así como nuevos diseñadores (Zha, 2019). Estos últimos guían la creación y producción para el mercado chino, que en el campo de la moda y del lujo representa más del 35 % de los consumidores globales (Deloitte, 2019).

En cuanto a la identidad china, a lo largo de la últimas décadas el país ha madurado un sentido de orgullo por su legado cultural que, gracias al liderazgo inculcado en la sociedad, ahora busca ser valorizado y transmitido al mundo por medio de sus propios estilos y diseños (Rovai, 2016). China ha superado la fase de importación e imitación de los valores occidentales para entrar en una nueva en la que acoge su legado milenario y lo reinterpreta y adapta a todos



Abrigo Zuczug. Gabardina de algodón de alta densidad que para su estampado utiliza avanzados métodos de procesamiento e impresión gráfica.

los aspectos de la actualidad (Segre Reinach, 2015).

Esto último ha sido una ardua tarea, emprendida dentro de la moda por la tercera generación de jóvenes diseñadores chinos, quienes han buscado superar la promoción de “lo chino” como lo estrictamente antiguo y tradicional para resignificarlo desde perspectivas modernas (Clark, 2012). En este orden de ideas, presentan una nueva moda local que trasciende la iconografía y el simbolismo tradicionales y transmite una nueva identidad, comunicada ya no desde la imagen sino desde un plano conceptual. Estos nuevos rasgos identitarios se han denominado “el espíritu chino”, que expresa la profundidad y la complejidad de la cultura china desde dos vertientes (Tsui, 2013).

En primer lugar, se identifica la visión de los diseñadores “zen”, promotores de “lo chino” desde los valores espirituales de paz, tranquilidad, sencillez y armonía, expresados a través de colores neutrales, fibras naturales y cortes sencillos y amplios que se adaptan cómodamente a la forma del cuerpo (Tsui, 2013). Dentro de esta vertiente, se destaca el trabajo de la diseñadora indígena Ma Ke. Welters & Mead (2012) afirman que desde su marca Exception, Ma Ke busca promover un estilo de vida pobre en materia y rico en espíritu. Su filosofía se ha expresado claramente en la colección Wuyong, en la que prevalecen los colores tierra y el blanco y negro en piezas con cortes básicos que resaltan las texturas de la tela, dadas por su elaboración con técnicas milenarias. Mediante sus creaciones, la diseñadora quiere preservar la tradición artesanal de los indígenas locales, combinándola con una óptica moderna y eliminando el cliché del diseño chino como una acumulación de dragones y peonías bordados en los tradicionales vestidos *qipao*.

A su vez, Tsui (2013) explica que la segunda vertiente que expresa el “espíritu chino” pretende reflejar la China moderna rejuveneciendo la tradición e inspirándose en la cotidianidad de su pueblo. Un claro ejemplo de esta pers-



Diseños de Urban Tribe. Vestidos de la colección “North, North” Verano 2017.

China ha mostrado su alcance global al asumir y proponerse la creación y liderazgo de instituciones capaces de influenciar las dinámicas de la industria de la moda internacional.

pectiva son los diseños de Zhang Huis-han, que preservan y modernizan antiguos códigos sartoriales chinos con telas de la ciudad de Qingdao. Una de sus piezas emblemáticas es una reinterpretación del traje Mao diseñado para una silueta femenina y hecho en satén rosado. Así mismo, este diseñador retoma las figuras imperiales, como el dragón, la grulla o el ave fénix, para bordarlas en el interior de sus prendas, de modo que desde el exterior se vea solo parte de ellas, creando un estilo muy particular. Otro ejemplo importante es la marca Zuczug, del diseñador Wang Yiyang, cuyos diseños se inspiran en elementos y texturas de la cotidianidad china que se encuentran en los supermercados o en las calles.

Un tercer aspecto clave que se ha venido potenciando desde el diseño chino es la sostenibilidad. De acuerdo con el reporte anual *Pulse of the Fashion Industry* (2019), la moda es una de las industrias con mayor impacto ambiental en la actualidad, responsable de un elevado consumo de agua, de energía y de tierras cultivables. En un contexto en el que la producción textil china se ha triplicado y más del 45 % de esta se convierte en desechos, los diseñadores están asumiendo un papel determinante para cambiar hábitos de producción y consumo en los ámbitos local e internacional (Hall & Suen, 2018).

Una marca que le está apuntando a la sostenibilidad es Urban Tribe, de los diseñadores Jasmine Mu y Gao Ping, que a través de su trabajo busca llevar a la ciudad un poco de la tranquilidad del campo, considerado fuente primaria de vida. Sus tejidos están hechos de fibras naturales, libres de químicos, y su joyería se remonta a antiguos simbolismos y materiales que valorizan el trabajo y la cotidianidad de minorías étnicas del país (Welters & Mead, 2012). De igual manera, se identifica el renombrado conglomerado de ecomoda china Icicle, que según Castro (2020), se inspira en la cultura taoísta del pensamiento circular y de la armonía entre hombre y naturaleza para crear moda sin impacto



Diseños de Urban Tribe. Vestidos de la colección "North, North" Verano 2017.

negativo en el medio ambiente. Así, sus telas son de fibras de plantaciones biológicas y sus tintes provienen de pigmentos vegetales obtenidos de cebollas, raíces de loto, granadas, nueces y hojas de té Pu'erh.

La tendencia de la moda sostenible no solo ha influenciado a diseñadores individuales, sino que también ha llegado a importantes centros de investigación chinos que han exportado sus hallazgos a marcas de moda internacional. Este es el caso del Hong Kong Research Institute of Textile and Apparel (HKRITA), que de acuerdo con Hall & Suen (2019) ideó un método especial para reciclar tejidos sin perder su calidad. Dicha tecnología se compartió con el conocido grupo de moda H&M, que ahora lo implementa en parte de sus fábricas. Igualmente, el HKRITA publica en forma constante reportes sobre el im-

pacto ambiental y social de importantes marcas de moda china e internacional, y expone perspectivas que son influyentes para el funcionamiento de la cadena de suministro de la moda internacional.

Como se ha visto, China ha alcanzado un alto grado de internacionalización, reflejado en un mercado cada vez más preparado para la inserción y dirección de las dinámicas del lujo y de la moda internacional. A lo largo de la última década, el país ha potenciado sus áreas de liderazgo, de creación y difusión de identidad y de la sostenibilidad, planteando su rol determinante para la gestión de la moda global. Hasta el momento, China ha presentado nuevas tendencias que han captado la atención internacional por sus diseños innovadores y dinámicos, pero todo parece indicar que para el futuro próximo el "gigante asiático" no se limitará a esto, sino que la moda china será la tendencia líder globalizada que moldeará el curso de una industria tan amplia y diversa.

Listado de Imágenes y sus referencias

Abrigo Zuczug. Fuente: Zuczug (s.f.). *Gabardina de algodón retráctil de alta densidad* [imagen]. Obtenido de <https://www.zuczug.com/product/Z0203TC05>.

Atuendo tejido de Ma Ke. Fuente: D. Ma Ke (s.f.). *Atuendo tejido* [imagen]. Obtenido de <https://agnautacouture.com/2015/04/12/ma-ke-one-of-chinas-most-successful-designers/>.

Diseños de Urban Tribe. Fuente: D. Urban Tribe (s.f.). *North, North Summer 2017 Collection* [imagen]. Obtenido de <http://www.urbantribe.cn/catalog/2017/summer/>.

Icicle Seamless Knitwear. Fuente: Icicle (s.f.). *Seamless Knitwear* [imagen]. Obtenido de <https://www.icicle.fr/en/seamless-knitwear-women/>.

Traje Mao de Zhang Huishan. Fuente: Z. Huishan (s.f.). *Traje Mao* [imagen]. Obtenido de <https://www.huishanzhang.com/s5jvm58fc9gmm3kr5garki1khtf8q4>.

Referencias

Castro, A.-S. (24 de enero de 2020). *Icicle on how to market an attractive "New Made in China"*. Obtenido de Fashion United:

<https://au.fashionunited.com/news/business/icicle-on-how-to-market-an-attractive-new-made-in-china/2020012411018>.

Clark, H. (2012). Chinese Fashion Designers: Questions of Ethnicity and Place in the Twenty-First Century. *Fashion Practice*, 4(1), 41-56. Obtenido de <https://doi.org/10.2752/175693812X13239580431261>.

Deloitte (2019). *Global Powers of Luxury Goods 2019*. Deloitte Global.

Ferrero-Regis, T., & Lindgren, T. (2012). Branding "Created in China": The Rise of Chinese Fashion Designers. *Fashion Practice*, 4(1), 71-94. Obtenido de <https://doi.org/10.2752/175693812X13239580431342>.

Global Fashion Agenda & The Boston Consulting Group (2019). *Pulse of the Fashion Industry 2019*. Fashion Agenda & The Boston Consulting Group. Obtenido de https://globalfashionagenda.com/pulse-2019-update/#:-:text=The%20Pulse%20of%20the%20Fashion,Group%20and%20Sustainable%20Apparel%20Coalition.&text=The%202019%20Pulse%20Score*%20shows,rate%20than%20the%20previous%20year.

Hall, C., & Suen, Z. (16 de enero de 2018). *Sustainable Fashion Hubs Rise in Hong Kong and Taipei*. Obtenido de Business of Fashion: <https://www.businessoffashion.com/articles/professional/sustainable-fashion-hubs-rise-hong-kong-taipei>.

Jin, Y. (2020). A Mechanism of the Chinese Fashion System. *Fashion Theory: The Journal of Dress, Body and Culture*.

Rovai, S. (2016). *Luxury the Chinese Way: New Competitive Scenarios*. Londres: Palgrave Macmillan.

Segre Reinach, S. (2015). *Un mondo di mode. Il vestire globalizzato*. Bari: Editori Laterza.

Tsui, C. (2013). From Symbols to Spirit: Changing Conceptions of National Identity in Chinese Fashion. *Fashion Theory*, 17(5), 579-604.

Welters, L., & Mead, A. C. (2012). The Future of Chinese Fashion. *Fashion Practice*, 4(1), 13-40. Obtenido de <https://doi.org/10.2752/175693812X13239580431225>.

Zha, W. (2019, octubre 19). *China's fashion Journey from Manufacturer to Emerging Designer*. Obtenido de Fashion United: <https://fashionunited.uk/news/fashion/china-s-fashion-journey-from-manufacturer-to-emerging-designer/2019100145536>.

Zhao, J. (2013). *The Chinese Fashion Industry an Ethnographic Approach*. Londres: Bloomsbury. ★



Liqi Chen
Pulsera: Qishan-Beiming, 2018
Papel plateado.
10 × 10 × 12 cm
De serie: Qishan-Beiming
© por el autor
Contenido propiedad de ©klimt02.net,
web: klimt02.net

★ **Por Tatiana Apréaz**

Recordar a China por medio de los metales me genera gran interés debido a mi oficio como joyera. Es viajar a lo largo del tiempo al origen de su maestría milenaria en la fundición de objetos de cobre y bronce, arte que tanto he admirado, especialmente de la dinastía Shang (1650-1000 a.C.). Mi visita a China fue en el año 2006, en un recorrido por el norte y centro del país,

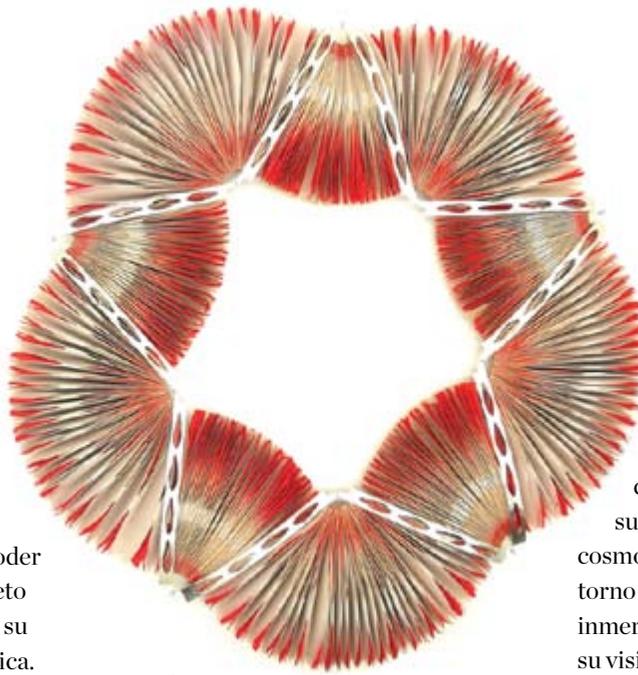
con énfasis en la región de Gansu. De ese inolvidable viaje me quedó el alegre recuerdo de las majestuosas campanas de bronce en varios templos budistas y algunos contenedores rituales, magistrales en oficio y simbolismo.

China se convirtió en una de las civilizaciones con los trabajos más calificados en cobre y bronce en el mundo antiguo, y eso se puede apreciar con gran exquisitez por todo el país.

Hablo exclusivamente de fundición de los metales, justamente porque pienso que es uno de los procesos que, dentro de la metalurgia, evoca uno de los momentos más mágicos, en que el ser humano se convierte en un transformador del metal con el poder en las manos de hacer que un objeto pueda cobrar vida, transmitiendo su pensamiento y su intención artística. Nada en aquellas piezas de la cultura china se dejaba al azar, los artesanos tenían propósitos simbólicos y técnicos absolutamente precisos.

Obtener piezas de fundición de gran tamaño en épocas tan antiguas habla muy bien de las personas que las elaboraban, al igual que de su entorno y su cultura. De lejos se vislumbra maestría en el manejo del metal, que solamente se logra mediante la superación repetida de errores, con perseverancia y paciencia desmesuradas, así como con total dedicación en la búsqueda de la perfección.

Trato de evocar la imagen de los fundidores de la cultura china, donde el orfebre se enfrentaba a cantidades de metal líquido derretido a altas temperaturas, en talleres artesanales que requerían mucho temple y destreza de parte del artesano, por encima de la tecnología. El conocimiento secreto de los metalúrgicos, al igual que sus poderes prodigiosos y formidables, los hacía merecedores de que los catalogaran como los mejores fundidores del mundo, a la par de ser unos mediadores espirituales en su cultura. Con esto pretendo exaltar la labor del artesano milenario, el trabajo inicial del orfebre, que buscó siempre ver materializada su obra, pero cargada de simbolismo.



Liqi Chen
Collar: Qishan-Beiming, 2018
Papel plateado.
De serie: Qishan-Beiming
© por el autor
Contenido propiedad de ©klimt02.net,
web: klimt02.net

En mi sentir, el oficio de un artesano constituye una de las expresiones más íntimas y elevadas del quehacer humano en un contexto determinado. Un objeto creado por la persona representa su forma de hablar, su cultura, su cosmovisión y su propia visión del entorno que la rodea. Crear genera una inmersión en el interior del hacedor, en su visión como habitante de este mundo y como ejecutor de conocimientos mediante técnicas heredadas o adquiridas durante años.

Los joyeros y orfebres son artesanos en primera instancia, que asumen su labor con determinación a la hora de escoger su forma de interactuar en este mundo, influidos de una herencia milenaria imposible de ignorar. Ser artesano es elegir un estilo de vida y trabajar con la esperanza de que una expresión individual trascienda a lo largo de los años; es, en resumen, una apuesta por la conjunción de saberes.

Lo interesante de creer y reivindicar los oficios artesanales en el mundo actual, como los de los metalúrgicos chinos, al igual que los de los orfebres prehispánicos, consiste en evocar la huella que siempre deja un objeto hecho a mano. Objetos creados en un espacio en el que el tiempo de elaboración no cuenta, en el que la productividad no radica en la cantidad de piezas realizadas sino en su calidad, y en últimas se traduce en la satisfacción del artesano por su culminación a conciencia. Las piezas perduran en el tiempo, como esas grandiosas campanas de los templos chinos que, mediante su afinado timbre, se quedan por años en la mente de quienes tanto las hemos admirado.

China se convirtió en una de las civilizaciones con los trabajos más calificados en cobre y bronce en el mundo antiguo, y eso se puede apreciar con gran exquisitez por todo el país.

Hoy en día, en materia de joyería, es muy interesante observar la joyería contemporánea, la cual encuentro muy cercana y transparente en el momento de expresar la esencia del ser humano que la ejecuta. Justamente, muchos de los exponentes de este tipo de joyería reivindican la profundidad en la investigación, en el método de creación minucioso, detallado y preciso, en el que el material en que se elabora la pieza no es precisamente la razón que da valor a la joya, sino que, por el contrario, los materiales pasan a un segundo plano y son la materialización de la idea, con técnicas precisas de construcción y la carga simbólica de sus procesos creativos; esto es lo que le da valor ante el mismo creador y frente a un consumidor que va en contravía del mero consumismo.

Quiero nombrar dos exponentes de la joyería contemporánea china, que son interesantes por sus posturas definidas en su creación y le dan camino a todo un universo personal, que arroja piezas de una maestría impecable.

El primero es Liqi Chen (Hangzhou, China), quien en su trabajo busca que su tradición y su expresión como creador se unan en una pieza de joyería, utilizando siempre materiales comunes que están a su alrededor, los cuales transforma y así les da un nuevo valor. Un ejemplo de ello se refleja en su última serie de piezas, inspirada en la mitología china, a través del fénix y el *Kunpeng*, que se convierte en pez-pájaro en los antiguos cuentos chinos. Extrae la idea de sus raíces y a través de un material común, como el papel, logra módulos repetitivos, produciendo una belleza reflejada en el ritmo y movimiento.

El papel de diferentes colores y materiales que usa se corta en forma de plumas de fénix y escamas mediante técnicas avanzadas, lo cual deja suponer mucho trabajo anterior y método de investigación antes de llegar a estos resultados. La combinación del material de plata tradicional con el papel expresa de manera innovadora las características artísticas del diseño contemporáneo de joyas. El uso de colores rojo, blanco y ne-

El material en que se elabora la pieza no es precisamente la razón que da valor a la joya, sino que, por el contrario, los materiales pasan a un segundo plano y son la materialización de la idea, con técnicas precisas de construcción y la carga simbólica de sus procesos creativos; esto es lo que le da valor ante el mismo creador y frente a un consumidor que va en contravía del mero consumismo.



Xiaodai Huang
Broche: Variants-HD-165, 2016
Impresión 3D de resina fotosensible, terciopelo, plata dorada, circonitas, tinte, etc.
15 × 15 × 4 cm
Foto: Mingcong Xu
De serie: Variants
© Contenido propiedad de ©klimt02.net, web: klimt02.net



Xiaodai Huang
Objeto: Variants-FBKC-16-161, 2016
Impresión 3D de resina fotosensible, terciopelo, tinte, etc.
22 × 11 × 11 cm
Foto por: Mingcong Xu
De serie: Variants
© Contenido propiedad de ©klimt02.net, web: klimt02.net



Foto: Herrero, Niao Dao, Qinghai. Guillermo Puyana

gro une las piezas con la tradición china y mejora el impacto visual de su trabajo.

El segundo joyero que vale la pena mencionar es Xiaodai Huang, originario de Yantai, provincia de Shandong (China). Fabricante de joyas, diseñador y artista de formación, sus obras se han exhibido en los ámbitos nacional e internacional, y han merecido premios destacados dentro de la joyería contemporánea. Sus obras también son recopiladas por muchas galerías de arte famosas, museos y coleccionistas particulares.

Su trabajo es una manifestación de su preocupación por los problemas medioambientales. Está muy interesado en la biología, la naturaleza y la ciencia, así que ahonda en las ideas que se generan de pensar en el fenómeno actual de variabilidad, causado por la contaminación, basado en una estética mecánica muy propia de su trabajo, de la comprensión, el análisis, la extracción, la división y la reorganización de los rasgos de variación biológica del entorno, según su visión.

Por último, usando el computador 3D para construir e imprimir digital-

mente, crea una serie de criaturas en un campo desconocido, con el propósito de que los espectadores noten la potencial crisis bioambiental detrás de cosas bellas, mientras aprecian sus joyas.

Es interesante observar un trabajo en el que un tema de interés global, como los fenómenos de variación causados por la contaminación ambiental, se materializa de una forma muy personal, que deja intuir al espectador el origen del autor desde el punto de vista estético. La sutileza, construcción, forma, movimiento y detalle con los que está hecha cada una de sus piezas nos lleva a pensar en su origen oriental.

La sociedad de hoy está en deuda con esa forma de producción, con esa manera de hacer de los antiguos metalúrgicos chinos. Es indispensable que un creativo actual, en cualquiera de las vías en que se desarrolle, vuelva sobre las raíces de su cultura, profundice su herencia para innovar y crear, atreviéndose a sentir y a explorar dentro de una producción consciente, que dista mucho de la producción desenfrenada de piezas

repetitivas y sin imaginación a las que nos enfrentamos en el mundo de hoy, alimentada por un consumo carente de criterio.

Sería reconfortante pensar que los creadores de hoy pudiéramos reevaluar nuestra forma de hacer, acercándonos a los orígenes de los oficios artesanales e incorporándolos como una forma de vida, donde todo se hace por convicción propia, a fuego lento y respetando la coexistencia del oficio con los quehaceres de la vida misma y con las necesidades del propio entorno.

El mundo va mostrando caminos de cambio en forma paulatina, donde sin duda el nuevo significado de “lujo” será tener la huella impresa del creador que deja ver en su pieza su intimidad y los valores con los que la elaboró. ★

KLIMT 02



Colección *Tierras rojas* (arcilla, terracota y esmaltes). Elvira Ticora, Ráquira, 2019.

Por Elvira Ticora

Eran los años noventa: atrás quedaron los paisajes tropicales del país en el que nació, porque partí a China con el fin de hacer un posgrado en Cerámica. Siempre he creído que China me eligió. Como alguna vez me dijo un moje lamaísta: “Estás aquí para pagar tus deudas kármicas”. Seguro fue así. Nunca había viajado al exterior y apenas hablaba un inglés básico, por lo que semejante viaje representaba una aventura, o bien, una locura. Es difícil explicar todo lo que esta decisión implicaba en ese momento, pero sé que soy lo que soy por haber tenido la oportunidad de haber ido a este maravilloso país que me permitió conocerme mejor.

Antes de estos tiempos, la mayoría de la gente iba a Oriente a enseñar o bien a turistar, pero yo tenía claro que

quería ir a *aprender*. China es, pues, un país de grandes inventos y con una historia antiquísima.

Nunca olvidaré el día de mi llegada: era una tarde de octubre, con el gélido otoño en su furor y las calles vacías adornadas por hermosos árboles en flor. Al caer la tarde llegué a mi escuela, Beijing Yuyan Xueyuan (北京语言大学), sola, con una maleta, entre numerosos edificios viejos habitados por estudiantes de diversas partes del mundo. Allí tomaría mis clases de chino mandarín. Fue un inicio difícil, un proceso de adaptación de muchas horas de estudio, pues cada carácter era un reto de aprendizaje. El implacable frío se acercaba; la soledad, mi eterna compañera; la dificultad de comunicación hacía que los días pasaran lentamente, a la espera de una carta que tardaba un mes en llegar.

Mi vida transcurría entre las intensas clases de chino, aprender taichí (太極拳), mercar y conocer tantas culturas como pudiera en esa torre de Babel que era mi escuela. Quería sentir que ese era mi hogar: una cama, un escritorio, un armario y una cocineta. Allí, en esa habitación, florecía una nueva vida entre lágrimas y el valor de quedarme. Pese a todo, algo me atrapaba, sentía que pertenecía a ese lugar. Ya ha pasado un tiempo y, sin embargo, todavía extraño esos olores, esa sensación de quietud y liviandad.

Aprender el idioma era mi mayor reto: comprender su estructura de cuatro tonos, algo novedoso, y el español, mi lengua materna, era de nula ayuda a la hora de enfrentarse a la escritura y al vocabulario. No obstante, su lógica interna es muy clara: los verbos no se conjugan, para expresar el pasado se utilizan partículas después del verbo; frente a los sustantivos, no hay declinaciones ni plural, tampoco hay artículos. La estructura de la oración tiene un orden inflexible, posee unas 400 sílabas —sin considerar los tonos—, representadas por decenas de miles de caracteres. Todas estas características permiten aprender poco a poco la estructura del idioma. Sin embargo, eran la paciencia, cualidad de la cultura china, y la dedicación del *laoshi* (老師), mi viejo maestro, lo que permitía aprender ese hermoso idioma. Durante tal proceso, comprendí que la única forma de entender una cultura es a través del idioma. En cada carácter podría encontrar el pensamiento de una cultura milenaria.

De este tiempo heredé algunos intereses que aún conservo hasta hoy. Tengo un particular amor por la cocina. Quizás se deba tanto a la experiencia de vivir sola como a la comprensión de la importancia que se le da en China a saber cocinar y disfrutar la buena mesa. Hay un refrán que dice que los chinos no comen para vivir sino viven para comer. Completamente cierto. Si algo se impregnó en mi ser, fueron esas interminables horas de charlas en pequeños restaurantes frente a deliciosos platos de comida,

sea un caldero mongol, un pato a la Pekín, unas ancas de rana o simplemente un *Gong bao jiting* (宮保雞丁) (pollo salteado picante con verduras). Todo sobre una taza de arroz, con una copita de BaiJiu (白酒) (aguardiente chino) y un delicioso té de jazmín.

Fui conociendo la cultura china gracias a las personas que estaban a mi alrededor. Con mi *shifu* (師傅), mi cuidadora, aquella mujer de pies de loto, desarrollamos una amistad a través de las sonrisas y el silencio. Cuando me fui a la escuela de cerámica, ella me regaló un traje de seda, cosido a mano, ya raído, que había sido de su bisabuela, y me dijo: “Es lo único que te puedo dar de mi pasado”. Todavía me conmuevo con esas palabras. Los chinos me parecían ingenuos, disciplinados, curiosos y seres misterios. Tengo solo gratos recuerdos de su actitud reservada, generosa y paciente.

Después de superar los exámenes de idioma tuve la oportunidad de ir a la GongYi Meishu Xueyuan (工艺美术学院), a iniciar mis estudios en Cerámica. Me cambié a una escuela muy pequeña, donde apenas éramos diez estudiantes extranjeros. Compartía mi habitación con una chica inglesa, y de todos, las dos éramos las únicas dedicadas a la cerámica. Mi *laoshi* me dejó muchas ense-

ñanzas sobre técnicas, dibujo, esmaltes, pero lo que se quedó profundamente en mi corazón fueron las largas caminatas alrededor de un lago cercano donde tomábamos té, apreciábamos las flores, las hojas, la tierra o solo escuchábamos el trino de los pájaros. Tales espacios daban comienzo a nuestras clases. Las enseñanzas del maestro, sus reflexiones sobre la arcilla y su plasticidad, sus historias sobre el pasado de China... Abundaba la magia en aquellos momentos.

En China aprendí el arte de la cerámica: un oficio misterioso, en cuyos secretos se preservaban la tradición y la cultura, la estética y la habilidad frente a la técnica. Lo primero que se me enseñó de la cerámica china es el respeto por el barro, el cuidado para su preparación y las manos como fuente de trabajo. Fui aprendiendo que cada antigua pieza modelada lleva sus propios secretos, en sus superficies están impresas o dibujadas las historias y los espíritus de los ancestros de China.

Me enseñaron también que no se trataba de imitar o copiar la antigua cerámica china. Se trataba de llevar la cerámica al plano de mis propios pensamientos y crear mi propio lenguaje a través de sus leyes inherentes, leyes que debía comprender profundamente y, además, apropiarme de ellas.



Modelando una pieza en el torno. *Serie Loto*, Elvira Ticora, Beijing, 1992.

La vida cotidiana era en el taller: experimentar en forma constante, elaborar piezas por procesos manuales que permiten sentir el material, el barro en su máxima esencia, por supuesto, estudiando la historia de la porcelana, la loza, el blanco azul, el craquelado, entre otras, aprendiendo de cada pieza con sus cualidades de acuerdo con las dinastías Ming, Tang y Song, épocas que son la cúspide de la belleza de la cerámica china. En estas dinastías se desarrollaron la porcelana, el gres, la cerámica tradicional con engobe, el Rakú, la cerámica azul y blanco (azul cobalto), la cerámica celadón, los esmaltes sobre cubierta, entre otros. Muchos aprendizajes de los que emanó un futuro para mí.

Me enseñaron que el ceramista es un artista-artesano que suele trabajar con el material, pero también consigo mismo; modela con las manos sus propias obras o creaciones, crea una unidad entre el concepto y la ejecución, el alma y la personalidad, la destreza y la técnica. El trabajo puede ser simplemente intuitivo y lleno de humanidad.

Una de las prácticas que más me apasionaron fue el torno, sobre el que modelábamos vasijas huecas, maravillosamente delgadas y delicadas. El torno es uno de los inventos más originales hechos por el ser humano, pues se cree que ya existía en China por lo menos desde el año 2000 a.C. Allí, sobre esa rueda que gira, la arcilla responde dócilmente al tacto del ceramista.

En China aprendí el arte de la cerámica: un oficio misterioso, en cuyos secretos se preservaban la tradición y la cultura, la estética y la habilidad frente a la técnica. Lo primero que se me enseñó de la cerámica china es el respeto por el barro, el cuidado para su preparación y las manos como fuente de trabajo.

De todos los procesos aprendidos, encontré la magia en las cerámicas azules y blancas, con el esmalte azul cobalto. El contraste de color y la fuerza del azul siempre me encantaron. Modelar las tazas de arroz con caracteres o solo pinceladas era mi trabajo favorito, en especial por la relación de estas piezas de barro cocido con servir bellamente el alimento.

Mi experiencia en China trazó el camino de la vida que he recorrido; la cerámica, mi eterna compañera. Siempre en contacto con la tierra. El barro te invita a centrar tu mente solo en el objetivo de hacer una vasija, un plato, una placa, una escultura, una estructura, o simplemente modelar, y dicha experiencia es única, es interna. Cuando tu mente y tus sentidos comprenden la nobleza del barro con sus olores y texturas, dejamos a un lado el estrés y el cansancio. Entonces se crea un espacio de comunicación entre el ser humano y el material. De ahí que se le atribuyan a la cerámica propiedades terapéuticas y sanadoras.

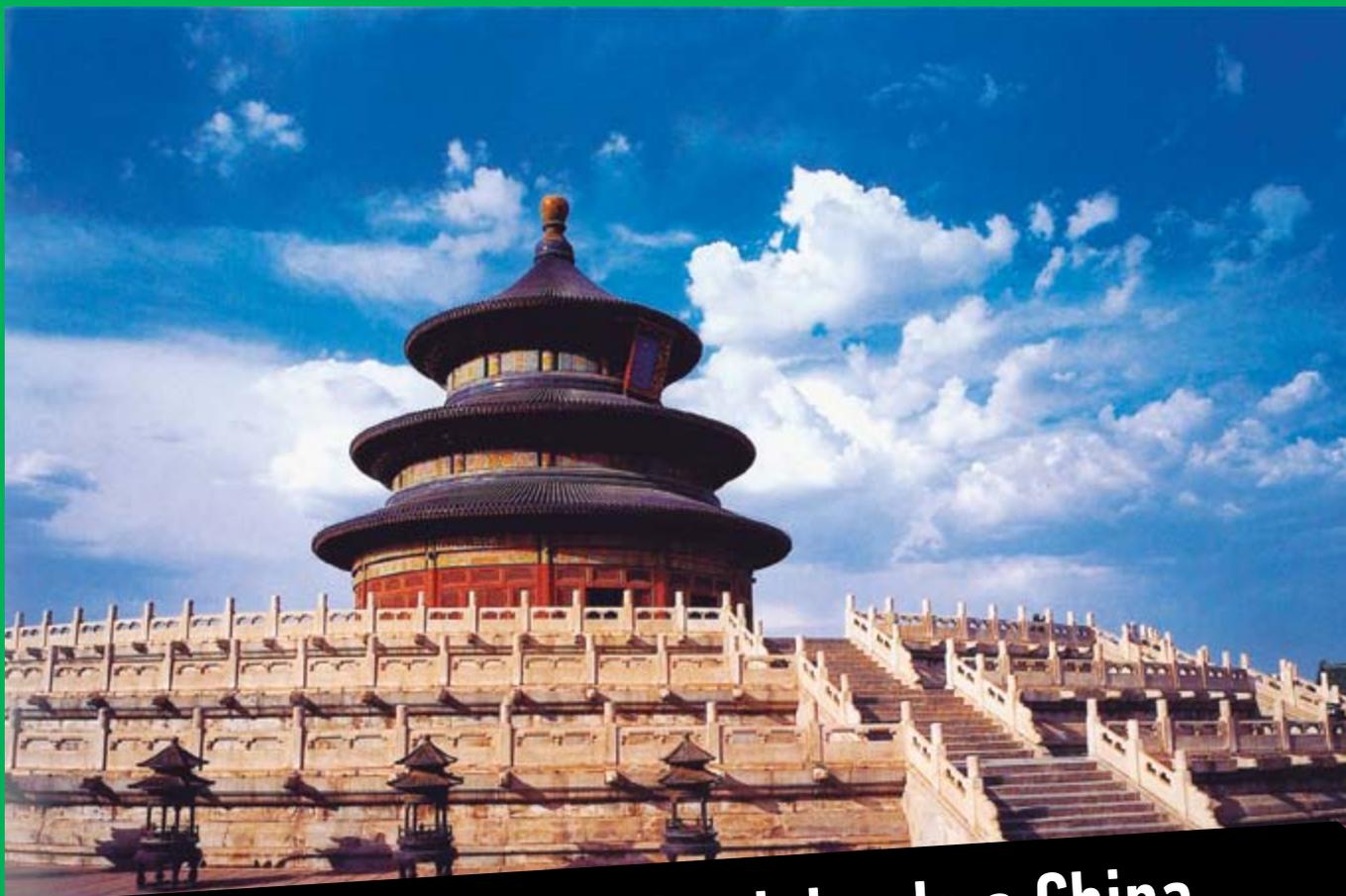
En la actualidad, el trabajo con arcilla ha sido una oportunidad para cuidar de mí y de los que me rodean, ya que, a pesar de ser una experiencia individual, invita al encuentro y al diálogo, siempre alrededor de una taza o de un café. Hoy me dedico a la enseñanza de la cerámica, siempre les cuento a mis alumnos lo afortunada que soy por haber ido a China a estudiar este arte milenario y comprender todas las cualidades del oficio del ceramista como proyecto de vida. También tengo mi propia marca, cuyo logo evoca los hexagramas del libro del *I ching*. Aunque no trabajo la porcelana, todo lo aprendido me ha permitido realizar mis propios objetos con los materiales propios de Colombia, siempre con un sello inspirado en mi amada China. ★



Tazas (técnica esmalte sobre cubierta). Elvira Ticora, Bogotá, 2000.

China

Destino
turístico
del mundo



43 años de experiencia viajando a China

Información:

Carrera 14 No. 89-48, oficina 503, Bogotá

Email: contacto@colombochina.org.co - www.colombochina.org.co

★ Por Martín Gaona



Las condiciones agroecológicas de la China para producir la vasta cantidad de alimentos que su población demanda no son las mejores. La disponibilidad de agua y suelo para la agricultura es bastante reducida, lo que es un factor determinante. El área total de la China es de 960.000.000 hectáreas, en tanto que su área cultivada es de 124.320.000 hectáreas, que corresponden al 13 % del total del territorio (FAO, 2011). Las zonas agrícolas se concentran principalmente en el oriente, y las principales cuencas hidrográficas son las de los ríos Amarillo y Yangtsé.

Desde 1949 hasta 1978, año de la reforma, el sector agrícola chino había tenido un desarrollo precario; sin embargo, a partir de la reforma, la agricultura y el sector rural comenzaron a repuntar y presentar grados de desarrollo bastante interesantes. Por ejemplo, en el periodo 1978-2018 el PIB agrícola creció en promedio cuatro puntos por-

En la actualidad, China es el tercer país con mayor área agrícola certificada como orgánica, después de Australia y Argentina; entre los años 2005 y 2018, el área certificada en China se multiplicó cinco veces.

centuales anualmente, mientras la población crecía a una tasa del 1 % (Huang & Rozelle, 2018). Para el año 2015, China producía el 95 % de su demanda de alimentos; se puede afirmar que ha hecho bastante bien la tarea de alimentar a su población, ya que con tan solo el 9 % de la tierra agrícola del mundo y el 7 % del agua dulce, alimenta al 22 % de la población mundial (Yu & Wu, 2018).

Varios factores han determinado la capacidad de China para poder hacer frente a su demanda de alimentos. Entendiendo que las condiciones agroecológicas no son las mejores, los esfuerzos técnicos y políticos han sido fundamentales para lograr su desarrollo agrícola. La innovación en las instituciones rurales, los avances tecnológicos, las reformas de mercado y la liberalización e inversión en agricultura han sido elementos claves en el desarrollo agrícola chino (Huang & Rozelle, 2018). Como ejemplo de lo anterior podemos ver que



Secado de aji Huangling Jiangxi. Foto: Xinhua

el sistema de extensión agropecuaria y la inversión pública en investigación agropecuaria son de los más amplios del mundo (Babu, Huang, Venkatesh & Zhang, 2015; Huang, Hu & Rozelle, 2004).

La liberalización de los mercados ha sido fundamental en el desarrollo agrícola chino. A mediados de los años ochenta se empezaron a liberar los mercados de productos de menor importancia estratégica, como las frutas y vegetales; se pasó más adelante a los productos de origen animal, y finalmente se liberaron productos de mayor valor estratégico, como los granos. Hoy en día, el mercado agrícola chino se considera como uno de los más libres del mundo (Anderson, 2004, en Huang & Rozelle, 2018).

Aunque China haya alcanzado niveles de desarrollo agrícola que en términos de producción y volumen pueden considerarse destacables, esto ha traído consigo problemas ambientales que amenazan la sostenibilidad del agro chino. El deterioro de los suelos por la contaminación producida por agroquímicos es hoy un gran problema, ya que el uso de pesticidas y herbicidas por unidad de área en China es en promedio el doble que en el resto del mundo (Yonglong Lu et al., 2015). Se estima que al menos el 40 % de los suelos agrícolas chinos presentan algún tipo de degradación (Lal, 2018), más del 40 % de los ríos de China tienen casos graves de contaminación y en el 80 % de los lagos hay casos de eutrofización, debido principalmente al alto uso del nitrógeno en la agricultura; además, las emisiones de gases de efecto invernadero producidas por el sector agrícola chino se calculan en el 20 % del total de emisiones del país, siendo una

La innovación en las instituciones rurales, los avances tecnológicos, las reformas de mercado y la liberalización e inversión en agricultura han sido elementos claves en el desarrollo agrícola chino.

de las mayores del mundo (Yuelai Lu, Chadwick, Norse, Powlson & Shi, 2015; Yu & Wu, 2018).

China está al tanto de esta situación, razón por la cual ha empezado a tomar medidas importantes para que su agricultura torne hacia la sostenibilidad; el desarrollo rural sostenible es una prioridad en el país actualmente.

En el año 2015, el Ministerio de Agricultura lanzó el “Plan nacional para el desarrollo sostenible de la agricultura, 2015-2030”; a grandes rasgos, en el plan se destacan los siguientes objetivos claves (Wilkes & Zhang, 2016):

- Promover la agricultura circular y ecológica.
- Proteger y mejorar la calidad del suelo.
- Aumentar la eficiencia del uso del agua.

- Reducir al mínimo el uso de pesticidas y herbicidas, llegando a cero aumento en el uso de estos para el año 2020.
- Reutilizar al menos el 75 % de los desechos producidos en el sector pecuario.
- Fomentar la reforestación y la cobertura boscosa.

En el reporte de Xi Jinping del XIX congreso del Partido Comunista Chino, que enfatiza en la nueva era del socialismo, son amplias las menciones al desarrollo verde; por ejemplo, el capítulo 9 se titula “Acelerando la reforma del sistema para desarrollar una civilización ecológica y una China hermosa”, y



Agricultura. Foto: Xinhua

específicamente en temas agrícolas el punto 3 del capítulo 5 plantea la estrategia de la revitalización rural (Xi, 2017). La estrategia de revitalización rural se concibe para fomentar el desarrollo rural, teniendo como eje transversal el desarrollo verde y sostenible (Xingping, 2019).

Desde la década de los noventa, China ha fomentado las certificaciones de producción limpia, y hoy existen tres certificaciones oficiales: certificación orgánica, alimento verde y alimento libre de contaminantes (Cook & Buckley, 2015). En la actualidad, China es el tercer país con mayor área agrícola certificada como orgánica, después de Australia y Argentina; entre los años 2005

y 2018, el área certificada en China se multiplicó cinco veces (Si, 2020).

El veloz e importante desarrollo de China en los últimos setenta años ha demostrado la alta capacidad que tiene para lograr sus objetivos. Hoy en día, una de las prioridades de su agenda es el desarrollo rural de manera sostenible, por lo que no cabe duda de que empezaremos a ver cada vez más notables avances en este sector.

Colombia, como un país rural con grandes retos de desarrollo rural y agrícola, no debería dejar pasar esta ocasión para poner los ojos sobre China, conocer sus experiencias y adaptar lo destacable a la realidad nacional. Es una oportunidad inmejorable para explorar los lazos de cooperación alrededor del desarrollo rural sostenible.

Referencias

Babu, S. C., Huang, J., Venkatesh, P. P., & Zhang, Y. (2015). A comparative analysis of agricultural research and extension reforms in China and India. *China Agricultural Economic Review*, 7(4), 541-572. <http://doi.org/10.1108/CAER-05-2015-0054>.

Cook, S., & Buckley, L. (2015). Sustainable agriculture in China. *International Institute for Environment and Development*, 5-7. Retrieved from www.iied.org.

FAO (2011). Aquastat Country Profile – China. Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Rome, Italy.

Huang, J., Hu, R., & Rozelle, S. (2004). China's Agricultural research system and reforms: challenges and implications for developing countries. *Asian Journal of Agriculture and Development*, 1(1), 98-112.

Huang, J., & Rozelle, S. (2018). China's 40 years of agricultural development and reform. *China's 40 Years of Reform and Development: 1978-2018* (February, 2019), 487-506. <http://doi.org/10.22459/cyrd.07.2018.24>.

Lal, R. (2018). Sustainable intensification of China's agroecosystems by conservation agriculture. *International Soil and Water Conservation Research*, 6(1), 1-12. <http://doi.org/10.1016/j.iswcr.2017.11.001>.

Lu, Y., Chadwick, D., Norse, D., Powlson, D., & Shi, W. (2015). Sustainable intensification of China's agriculture: The key role of nutrient management and climate change mitigation and adaptation. *Agriculture, Ecosystems and Environment*, 209, 1-4. <http://doi.org/10.1016/j.agee.2015.05.012>.

Lu, Y., Jenkins, A., Ferrier, R. C., Bailey, M., Gordon, I. J., Song, S., ... Zhang, Z. (2015). Addressing China's grand challenge of achieving food security while ensuring environmental sustainability. *Science Advances*, 1(1), 1-5. <http://doi.org/10.1126/sciadv.1400039>.

Si, Z. (2020). Why China is emerging as a leader in sustainable and organic agriculture. Retrieved July 26, 2020, from <https://theconversation.com/why-china-is-emerging-as-a-leader-in-sustainable-and-organic-agriculture-132407>.

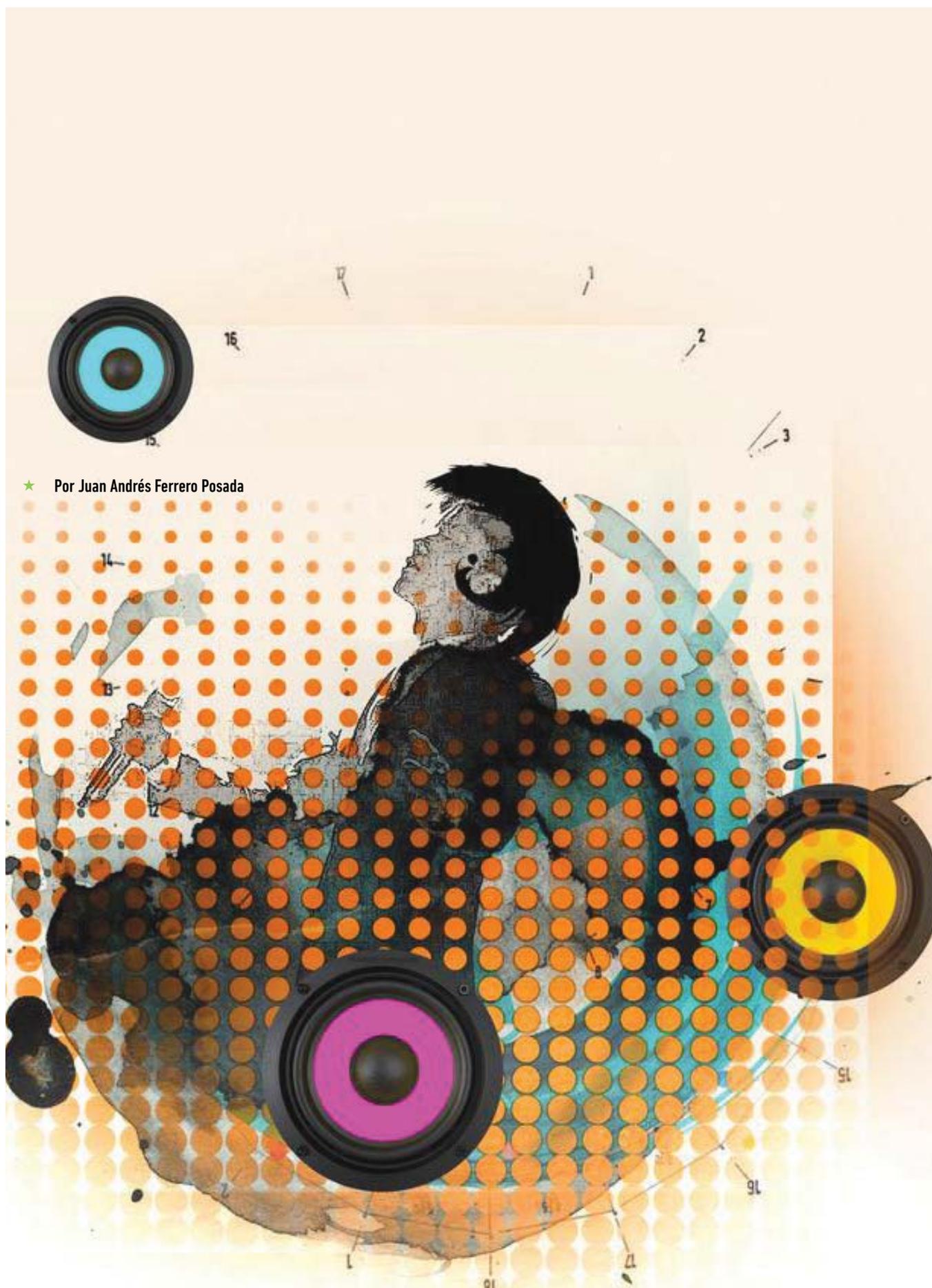
Wilkes, A., & Zhang, L. (2016). *Stepping stones towards sustainable agriculture in China. IIED Country Report Food and Agriculture*. Retrieved from <http://pubs.iied.org/pdfs/14662IIED.pdf>.

Xi, J. (2017). Full text of Xi Jinping's report at 19th CPC National Congress. *Full Text of Xi Jinping's Report at 19th CPC National Congress*, 66. Retrieved from http://news.xinhuanet.com/english/special/2017-11/03/c_136725942.htm.

Xingping, L. (2019). Exploring in the approach to rural revitalization in the view of green development. *IOP Conference Series: Earth and Environmental Science*, 310(5), 0-5. <http://doi.org/10.1088/1755-1315/310/5/052074>.

Yu, J., & Wu, J. (2018). The sustainability of agricultural development in China: the agriculture-environment nexus. *Sustainability (Switzerland)*, 10(6), 1-17. <http://doi.org/10.3390/su10061776>. ★





★ Por Juan Andrés Ferrero Posada



Foto: People's Daily.

Hace ya cerca de diez años que investigo la música de las diferentes culturas del mundo. Ha sido un viaje hermoso y refrescante, que me ha llevado a conocer los lugares más lejanos, aun sin haberlos visitado físicamente, y lo más importante, he podido llegar a sentir el corazón de su gente.

Esta práctica de acercarse a un grupo social por medio de su música, para así poder entenderlo y analizarlo, fue un método ya utilizado hace miles de años en China durante las primeras dinastías Shang, Xia y Zhou. Es el método de la “recolección de costumbres”¹. En este, una serie de funcionarios oficiales recolectaban canciones populares en un territorio determinado y las estudiaban cuidadosamente, para extraer de ellas información sobre la vida y los sentimientos del pueblo, todo lo cual luego le comunicaban al emperador². A mí me gustaría hacer el papel de uno de estos oficiales y realizar un breve reporte sobre un tema en particular: las perspectivas de la vida encontradas en la música pop de la China actual. Dado que se estudiará la música pop, este análisis será más que todo representativo de la juventud del país.

1 采风

2 Zhao Yunze y Sun Ping (2018). *A history of journalism and communication in China* (pp. 4-5). Londres: Routledge.

Frente a estas voces de desasosiego hay numerosas canciones que representan, de hecho, una mayoría en términos de porcentaje frente a las anteriores, y que parece que les respondieran directamente. Estas se dividen en dos grupos: en aquellas en las que se da consejo sobre cómo vivir, y aquellas en las que se expresan sentimientos de libertad individual y deleite frente a la vida.

Existen múltiples miradas sobre el tema en cuestión, pero se encuentra particularmente relevante lo descrito en cuatro grupos de canciones. Sin querer darle a entender al lector que estas representan un mayor porcentaje, y más por motivo de la fluidez del escrito, se empezará mencionando dos posturas que tienen una tendencia más existencial, y luego se pasará a exponer las otras dos posturas, cuya visión de la vida es propositiva y alegre.

En primer lugar, se encuentran una serie de canciones en las que se expresa un sentimiento de profunda confusión frente a la vida. En *Existir*, Wang Feng³, el famosísimo rockero pekinés, se pregunta:

*¿Quién sabe hacia dónde debemos ir?
¿Quién sabe en qué cosa se ha convertido
ya la vida?*

[...]

¿Cómo debo existir?

El cambio ha sido la constante en la China de los últimos años. La transformación ha sido enorme, tanto en lo material como en lo psicológico. Es probable que sea por motivo de dicho cambio que se generen sentimientos de confusión como los expresados por el autor. En un sentido similar se expresa el más joven Crowd Lu, en su canción *100 tipos de vida*:

3 汪峰:《存在》。 <https://www.youtube.com/watch?v=Ri89KOr1Z2I>



Foto: People's Daily.

*¿Cómo es posible que haya cien tipos de vida que pueda yo querer?
¿Hacia dónde debo ir?
Que alguien me lo diga.*

[...]

*¿Cómo es posible que haya cien tipos de vida que pueda yo querer?
En este universo infinito, ¿dónde está esa vida que quiero yo?*

Sobre esta canción, vale la pena anotar que el autor se plantea la existencia como algo confuso, pero también como enmarcada dentro de un universo infinito, con múltiples vidas posibles. En razón de que su desconcierto surge porque hay demasiadas opciones, puede concluirse algo positivo: los jóvenes de China están viendo un futuro lleno de oportunidades.

Más solitaria en términos cuantitativos dentro del repertorio pop, pero no obstante profundamente representativa de la realidad actual, la canción *A la deriva hacia el norte*, de Namwee junto a Leehom Wang⁴, retrata impecablemente

las dificultades de la vida de las personas que deben irse a vivir a las grandes ciudades en busca de mejores oportunidades.

La canción habla específicamente de los trabajadores migrantes que han llegado a Beijing a trabajar en fábricas, construcciones y demás, dejando atrás a sus familias para luego enviarles remesas, pero bien puede entenderse que también ejemplifica el sentimiento de todos aquellos que son absorbidos por el vórtice de gentrificación que se ha venido generando en torno a las ciudades del país. Esta noción de sentirse arrastrado por una fuerza incontrolable la acentúa el uso de las palabras “a la deriva”⁵ en el título de la canción, sin darle preferencia a los términos “viaje” o “voy”. Esto le remueve la agencia al sujeto y lo representa en forma pasiva, como si lo estuvieran llevando, en contra de su voluntad, por la corriente de desarrollo de magnitud volcánica que corre por el país.

Por otra parte, frente a estas voces de desasosiego hay numerosas canciones



4 Namweeft. 王力宏:《漂向北方》<https://www.youtube.com/watch?v=qIF8xvSA0Gw>.

5 漂



que representan, de hecho, una mayoría en términos de porcentaje frente a las anteriores, y que parece que les responderían directamente. Estas se dividen en dos grupos: en aquellas en las que se da consejo sobre cómo vivir, y aquellas en las que se expresan sentimientos de libertad individual y deleite frente a la vida.

En cuanto a las primeras canciones, se encuentran bellas obras como *Escucha el consejo de mamá*, de Jay Chou⁶; *Cámbiate a ti mismo*, de Leehom Wang⁷; la inspiradora *Bajo la lluvia, camina hacia adelante*, de Angela Chang⁸, y la magistral *Día a día*, de Hebe Tian⁹, en la que esta última cantante enseña:

¿Qué tiempo hará mañana?

Aun la lluvia de hoy debe aprender a apreciarse.

*¿Que si las flores de mañana abrirán?
La mariposa frente a mis ojos sigue fascinada con su aroma.*

Todas estas canciones dan consejos de gran sabiduría y tienen una raíz pro-

funda en la cultura tradicional china, ya que en ellas se habla de valores como la piedad filial, la cultivación personal, la perseverancia y la atención al momento presente.

En cuanto al segundo grupo de canciones, están aquellas en las que se acentúa la alegría de vivir. Son temas que reflejan la vida del individuo en una sociedad en la que las condiciones de vida han mejorado sustancialmente, y por ende cada vez más personas cuentan con dinero para gastar, viajar, y en general con más oportunidades para ser felices. En este sentido, resulta muy ilustrativa *Madrid increíble*, de Jolin Tsai¹⁰, en la que la cantante relata la belleza de una ciudad lejana y romántica como Madrid, que ahora más y más turistas pueden llegar a conocer. En sentido similar se expresan Dingding y Xixi¹¹ en *Aquel verano*, tema en el que se habla de ir a un café simplemente a gastar el tiempo y recordar un verano exquisito que se vivió en el pasado. De esta misma agrupación también debe mencionarse la canción *Las aventuras de la persona del común*¹², que dice así:

Todos los días son una aventura para la persona del común.

El mundo está cambiando paso a paso, muchas veces te va a poner a prueba.

El mar es infinito, pero está compuesto de gotas de lluvia.

Como puede verse, esta serie de canciones exaltan la perspectiva del individuo y se expresan desde un lugar en el cual el futuro se ve brillante y la vida parece una experiencia maravillosa y emocionante.

Espero que el anterior análisis dé una visión clara de algunas de las perspectivas sobre la vida que tiene la juventud de la China contemporánea. Cabe señalar la profunda influencia que ha tenido el proceso de desarrollo del país sobre el sentir de las personas. Respecto a dicho proceso, puede verse que este tiene, como todo, un lado oscuro y uno claro. Así como el cambio genera confusión y puede llegar a ser difícil vivirlo, la sociedad está encaminada fuertemente hacia el progreso, enraizada en sus valores tradicionales, y cada vez más personas gozan de mejores oportunidades para prosperar en la vida y ser felices. ★

6 周杰伦:《听妈妈的话》https://www.youtube.com/watch?v=_B8RaL.CNUZw.

7 王力宏:《改变自己》https://www.youtube.com/watch?v=P2Iqh2_nJBE.

8 张韶涵:《淋雨一直走》<https://www.youtube.com/watch?v=WTcodZDH-Oc>.

9 田馥甄:《日常》<https://www.youtube.com/watch?v=3dBfK2fHjWg>.

10 蔡依林:《马德里不思议》<https://www.youtube.com/watch?v=E7Tz8kWaGhA>.

11 丁丁与西西:《懒洋洋的夏天》https://www.youtube.com/watch?v=kXnB_VVzuu4.

12 丁丁与西西:《小人物的冒险》https://www.youtube.com/watch?v=4HWDQdZrY_4.



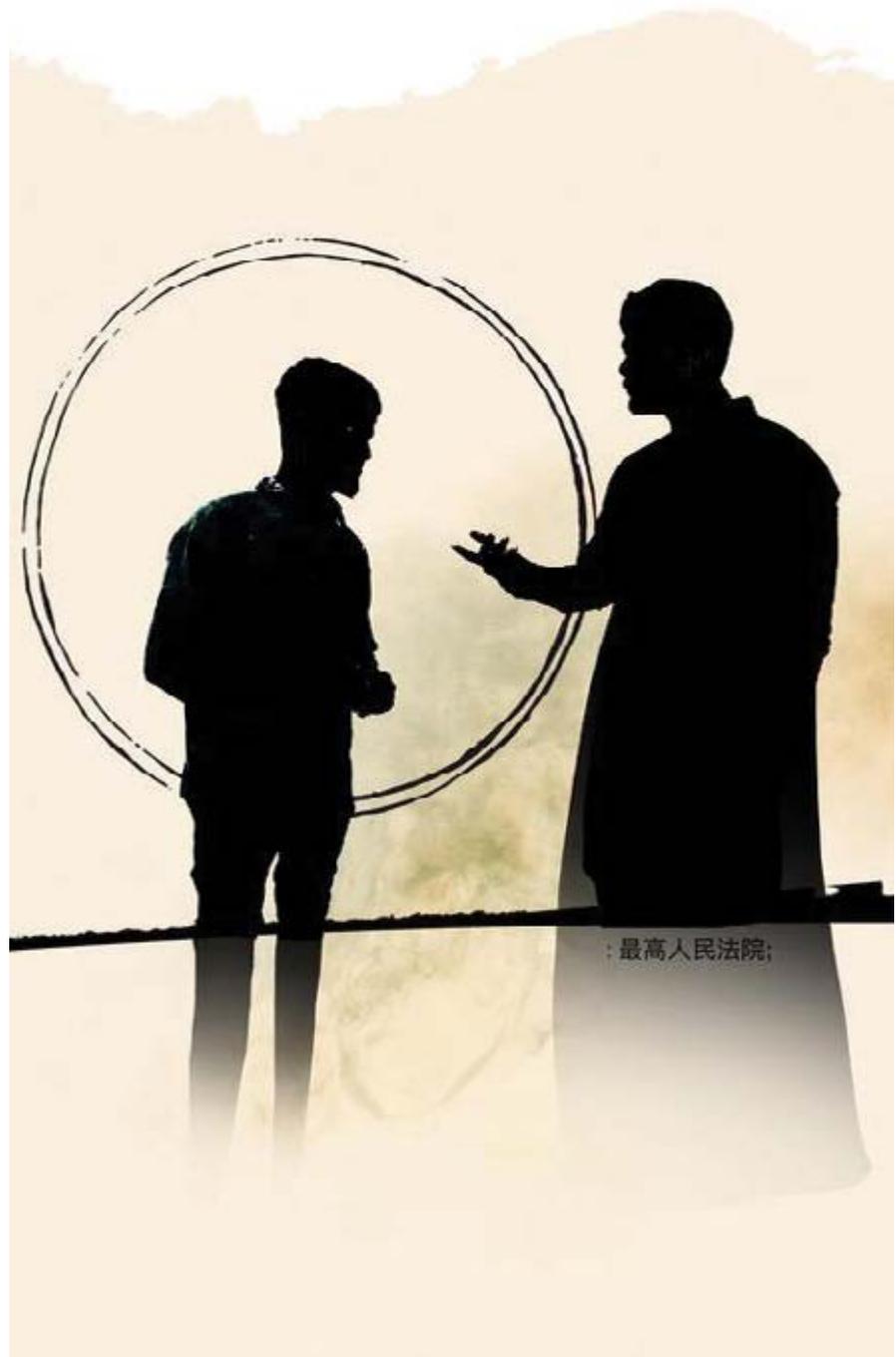
★ Por Juan Camilo Córdoba

1. Constitución política y código penal

Una de las características más importantes del derecho penal a partir de la década de los sesenta es la adscripción de sus contenidos al texto de las constituciones políticas de cada país. Se ha considerado desde esa época que la Constitución Política es el referente y límite al que se debe someter el legislador a la hora de crear los tipos penales en desarrollo de la política criminal del Estado, en el entendido de que los textos constitucionales establecen una serie de límites y derechos que amparan al ciudadano ante la violencia que encarna siempre la imposición de una sanción penal.

Si se examinan los fundamentos que contiene la Constitución Política china de 1982, resulta fácil concluir que los mismos se ven reflejados en el Código Penal chino, conforme a sus últimas modificaciones, que datan de 1997.

A diferencia de lo que se observa en constituciones políticas de países occidentales como Colombia, que



priorizan una amplia carta de derechos individuales sobre la organización del Estado, desde sus primeros artículos la Constitución china enfatiza y da preponderancia a lo estatal y colectivo sobre lo individual, basado en un sistema socialista fundamentado en el pueblo y las relaciones entre trabajadores y campesinos.

Es así como las primeras normas de la Constitución Política china se esmeran por resaltar órganos como el Congreso Nacional del Pueblo, los congresos locales y las autoridades administrativas, judiciales y fiscales del Estado, así como la propiedad pública socialista sobre los medios de producción, entra otras disposiciones.

Tal organización se ve reflejada en las primeras normas del Código Penal, que enfatizan la defensa de la seguridad nacional y el orden, la gobernabilidad democrática del pueblo, el sistema socialista y los bienes que son de propiedad del Estado, para entrar posteriormente a la regulación de los que se podrían considerar como los bienes jurídicos individuales protegidos por el derecho penal chino¹.

Siguiendo a Guillermo Puyana Mutis, queda claro, por tanto, que la legislación penal china reafirma los postulados filosóficos y políticos que inspiran el Estado chino², que privilegia una visión social en contraste con la preponderancia de los derechos individuales que se observa en la normativa de países como Colombia.

Una notoria característica, que diferencia la regulación penal actual con la que existía antes en China, consiste en consagrar como principio la estricta proporcionalidad entre los delitos y las penas, encaminado a lograr que las sanciones más severas sean reservadas únicamente a los delitos que generan un mayor daño social.

2. Principios generales del Código Penal Chino

En las legislaciones penales de la mayoría de los países se suelen considerar los principios de legalidad (*nulla pena sine lege*) y tipicidad como los fundamentos esenciales para la construcción del sistema penal, al entenderse que la gran garantía del derecho penal la constituye el hecho de que la sanción penal solo puede imponerse cuando una conducta humana está establecida previamente en la ley penal como delito y cuando ha sido descrita de manera íntegra y completa en esta.

El Código Penal chino actual, a diferencia de lo que ocurría en la anterior legislación, establece sin dubitación el principio de legalidad penal³, al contemplar que las conductas previstas como delito deben recibir castigo y las demás no, y se descarta, además, la analogía desfavorable, que es otro de los principios clásicos del derecho penal.

También se establece el principio de igualdad ante la ley penal, con el fin de destacar que todos los ciudadanos que cometen un delito previsto como tal deben ser cobijados por la misma sanción penal, siempre que se cometa en territorio chino y en otros lugares propios a la institución jurídica de la territorialidad por extensión, tales como naves, aeronaves o en contra del Estado chino, en forma muy similar a como se regula el tema en la ley penal colombiana.

El principio de antijuridicidad, en armonía con lo dicho con respecto a la relación entre la Constitución Política y el Código Penal, está estructurado principalmente en función de la real afectación al Estado y al colectivo social y los

³ Cfr. art. 3º del Código Penal Chino.

¹ Cfr. Xu Hui. *Derecho penal chino*, p. 3. En www.juridicas.unam-mx.

² Guillermo Puyana Mutis. *Nuevas tendencias del derecho penal chino*. Temis, 1988, p. 7.



Foto Xinhuanet.

principios que guían un sistema penal basado en una constitución socialista, a los que ya se hizo referencia.

Se podría decir, por tanto, que al tomar como referencia la terminología propia de los principios señalados como aplicables al momento de imponer una sanción por la ejecución de un delito, el Código Penal chino se inclina por una visión que privilegia el fin de prevención general negativa de la pena en el que los ciudadanos se abstienen de violar la ley por la gravedad de sus consecuencias.

Una notoria característica, que diferencia la regulación penal actual con la que existía antes en China⁴, consiste en consagrar como principio la estricta proporcionalidad entre los delitos y las penas, encaminado a lograr que las sanciones más severas sean reservadas únicamente a los delitos que generan un mayor daño social.

En lo que respecta al tipo subjetivo de los delitos, de manera muy similar a lo que acontece en códigos penales como el colombiano, se establece, en

general, que las conductas punibles deben ser cometidas con dolo, estableciéndose la responsabilidad culposa o imprudente solo cuando la ley lo prevea expresamente.

3. Algunas consideraciones sobre las penas previstas en el Código Penal Chino

Entre las normas propias de la parte general del Código Penal chino se destaca, sin duda, lo referente a la regulación de las penas que se imponen como castigo por la comisión de los delitos.

Aparte de la obligada mención a la pena de muerte —en épocas en que esta sanción resulta cada vez menos común en las legislaciones occidentales y su aplicación a conductas punibles como el narcotráfico, que no se castigan con tanta drasticidad en otras legislaciones, asunto que merecería un análisis pormenorizado que excede los fines de este artículo—, es interesante la diversidad de alternativas de sanciones que contempla el Código Penal chino y la indudable lógica que subyace a su aplicación.

4 Cfr. Xu Hui, *op. cit.*, p. 6.

A diferencia de lo que se observa en constituciones políticas de países occidentales como Colombia, que priorizan una amplia carta de derechos individuales sobre la organización del Estado, desde sus primeros artículos la Constitución china enfatiza y da preponderancia a lo estatal y colectivo sobre lo individual.

Para comenzar, se contempla una pena de control que va de tres meses a dos años, aplicable como castigo a delitos de menor gravedad, que conlleva un sistema de supervisión muy característico del derecho penal chino⁵, y en el que el condenado debe asumir obligaciones como informar todo cambio de residencia o pedir permiso para salir de la ciudad donde habita.

Se trata, sin duda, de una forma de sancionar novedosa y considerablemente menos lesiva de derechos individuales que la omnipresente pena privativa de la libertad para cada uno de los delitos, sin casi ninguna distinción, que establece el muy poco imaginativo y drástico Código Penal colombiano.

Siguiendo con un catálogo ascendente de penas, la detención se impone para delitos más graves en periodos que van de uno a seis meses, dentro de los cuales se le permite al condenado pasar algunas noches en su casa, mientras que la cárcel se reserva para penas entre seis meses y quince años, que pueden aumentar a veinte años en casos que merecen especial reproche⁶.

No se contemplan en el Código Penal Chino sanciones de prisión de cuarenta o cincuenta años, tan comunes en nuestro medio, que en la práctica constituyen una verdadera cadena perpetua disfrazada.

Finalmente, tal como ocurría en la legislación anterior, el actual Código Penal chino contempla una amplia discrecionalidad a cargo del juzgador para la adopción de subrogados y beneficios penales⁷, incluyendo la posibilidad de prescindir de la imposición de la pena, que demuestran una mezcla de severidad y clemencia afinadas en un fin educativo⁸.

En conclusión, el análisis de los principios y algunas instituciones jurídicas de la parte general del Código Penal chino, conforme a sus modificaciones del año 1997, deja ver que se trata de una regulación similar en muchas de sus características a la generalidad de los sistemas occidentales, guardando, eso sí, las particularidades que irradia en la ley penal la estructura del Estado chino, plasmada en la Constitución Política de 1982. ★

5 Cfr. Puyana, *op. cit.*, p. 19.

6 Se establece también en el Código Penal chino un catálogo de penas accesorias a las principales.

7 Cfr. arts. 37 y 63 del Código Penal chino.

8 Cfr. Puyana, *op. cit.*, p. 33.



★ Por Ana María Ramírez Gómez

El Atlántico ha sido el océano que más ha captado la atención de los historiadores y cronistas a lo largo de la historia. Desde el Atlántico se contó la historia de la invasión europea a América y se narraron las llamadas “gestas civilizadoras”, nombre que ellos mismos acuñaron, dando una innegable prioridad a los discursos y lógicas del norte global. Esa es, entre muchas otras cosas, la razón por la que nuestras clases de física o de filosofía en el colegio están llenas de nombres europeos, lo que nos

ha convencido de esa imaginaria, abstracta y naturalizada superioridad de los imperios metropolitanos de Occidente.

Sin embargo, aún reposa en el Pacífico un número infinito de historias por narrar, de puntos de vista por considerar y de hechos por desnaturalizar. En historia, por ejemplo, los mongoles galoparon la inmensidad de la estepa y reconfiguraron el orden global. Gengis Kan no solo globalizó el continente asiático, sino que fue también un indiscutible puente civilizador entre Europa y Asia. Nadie niega que los mongoles derrama-

ron cantidades navegables de sangre en sus invasiones, pero pocos reconocen que fueron ellos quienes se convirtieron en portadores del conocimiento y se encargaron de diseminar las maravillas que iban encontrando a su paso para llevarlas a más y más pueblos.

Es claro que arrasaban con todo lo que se les atravesara en el camino, pero también lo es que respetaban las lenguas originarias de los pueblos, sus costumbres y sus sistemas sociales y de creencias. Ellos llevaron a mineros alemanes a China a desarrollar la industria, la pólvora china a la Europa Oriental para desafiar sus amuralladas ciudades, el maravilloso invento del cero desde la India hasta China en compañía de la matemática árabe, y financiaron la construcción de iglesias cristianas en China, de templos budistas y estupas en Persia y de escuelas musulmanas coránicas en Rusia.

Yo no sé ustedes, pero eso a mí no me lo enseñaron en el colegio. No sé si ese día justo no fui o qué pasó, pero lo único que yo sabía de los mongoles antes de leer a Stanford y a Weatherford, y antes claro de haber tenido en Beijing a una compañera de cuarto mongola, quien me mostró lo rica que es la carne de caballo, era que los mongoles no son más que unos bárbaros y que algo debía andar mal con ellos, porque alguna oscura relación debían tener con esa palabra que todos deberíamos erradicar de nuestro léxico: “mongólico”.

Lo que mi profesor de sociales y de historia sí se empeñó mucho en enseñarme fue sobre la fuerza civilizatoria y globalizadora de Julio César, Alejandro, Carlomagno, Napoleón y hasta del mismísimo Cristóbal Colón y compañía. Tal vez sea ese mismo empeño el que nos



Federico García Lorca.

Si tal vez aprendiéramos tanto de Confucio como de Kant, tanto del Tao como de Demócrito y Pitágoras, y leyéramos tanto a Li Bai como a Silva o como a Lorca, entonces nuestra brújula no tendría que apuntar solamente hacia el norte.

hace tener, como a modo de celebración por haber sido invadidos, no solo una calle, sino una prominente estatua en honor de Gonzalo Jiménez de Quesada en el centro de la capital de Colombia, como si esas “gestas civilizatorias” no hubieran tenido una brizna de barbarie o como si sus fines sí hubiesen justificado sus medios; esas son las narrativas del Atlántico.

Esto es solo en historia, pero este mismo patrón se repite en muchas áreas. En física, por ejemplo, es curioso que Galileo, a quien llamamos el padre de la física moderna, intentó explicar el porqué de las olas en el mar, hasta que la muerte se lo llevó sin una respuesta; 2.500 años antes de que a Galileo esto se le hubiera siquiera cruzado por la cabeza, los chinos ya habían dado explicación no solo a este, sino a muchos otros fenómenos, como la acústica, la refracción de la luz, el magnetismo y la gravedad, por mencionar apenas unos cuantos. Estos fenómenos, a los que los europeos no llegaron a dar explicación sino hasta bien entrados en el Renacimiento, me hacen pensar que los chinos ya se habían inventado y reinventado la modernidad mucho antes de que esa palabra siquiera existiera en nuestros diccionarios.

La lógica de la física clásica está sostenida por los principios de la lógica aristotélica sobre la cual se han edificado los cimientos del pensamiento y la razón occidental. Esta tiene como base el principio de la no contradicción, es decir, que usted no puede estar muerto y estar vivo al mismo tiempo. Igualmente, el principio de causa y efecto ha hecho carrera en todo lo que nos compone, en la forma como articulamos nuestros pensamientos, así como en la manera en que observamos y formulamos nuestros

juicios. Esto fue también lo que hizo imposible para Galileo pensar en que la Tierra y la Luna podían interactuar sin tener contacto físico y producir olas en el mar.

Para tiempos de la unificación de Qin (cerca del 239 a.C.), se recopilaron una serie de textos en lo que se conoce como el 吕氏春秋 (Lushi Chunqiu), Los anales de primavera y otoño del maestro Lu, al igual que el 淮南子 (Huainanzi), Los escritos de los maestros Huainan, compilados durante la dinastía Han (en el 139 a.C.), textos en los que se incluye la teoría de la resonancia cósmica, que ya para entonces definía que el principio de causa y efecto era solamente una de las múltiples formas de la realidad, y dado que todo está hecho y rodeado de 气 (qi), entonces nada en el universo está realmente separado, todo y todos estamos íntimamente interconectados.

La sutileza del arte chino lo explicará de múltiples modos y a través de muchos medios, ya que la teoría de la resonancia cósmica comprende que cuando se toca una cuerda de un instrumento las otras cuerdas resuenan, pese a que estas no se hayan tocado. La física más reciente nos lo explicó. Por eso hoy entendemos que es por el tamaño de las ondas, y por todo ese cuento del que hablaría el señor Heinrich Hertz a comienzos del siglo XX, en los mismos años por los que el austriaco Schrödinger formuló la paradoja del gato, ese famoso experimento hipotético de un pobre gato metido en una caja con una partícula radiactiva que puede o no desintegrarse y matar o no al gato. La mecánica cuántica definió este fenómeno como la “superposición de los estados”, ya que hasta que no se abra la caja el gato sigue estando vivo y sigue estando muerto al mismo tiempo, debido

a que los electrones poseen la capacidad de estar en dos lugares distintos simultáneamente, algo que el taoísmo ya había formulado desde que empezó a dar sus primeros pasos, por allá en el siglo IV a.C.

La energía es algo de lo que los chinos llevan hablando desde que el tiempo es tiempo y entendieron desde hace mucho que la materia es solamente una forma de la energía. Esto también se expresa de una manera muy bella en la pintura tradicional china, en especial en las obras de 马远 (Ma Yuan) y de 夏圭 (Xia Gui), en las que la “nada” o el “vacío” son un elemento fundamental que se llevan una buena parte del rollo, del papel o de la seda. En Occidente, el vacío es una instancia aterradora, pero aquí el vacío no es “nada” porque en realidad está lleno de energía, lleno de 气 (qi), lo que nos conecta con los otros y con todo lo animado e inanimado en el universo.

La filosofía no es una excepción. Ya en la universidad tomé algunas electivas sobre los pesos pesados de la filosofía renacentista. Para ese entonces, mi curiosidad por China ya se había desatado y ya hacía mis primeros pinitos en el mandarín; tanta emoción y tanta inocencia me hicieron comprarme la primera edición bilingüe que encontré de *Las Analectas*, y cuanto más avanzaba en mi inexperta lectura, más puntos en común entre Confucio y Kant aparecían. Ambos encuentran en el respeto la raíz de cualquier sistema ético y ambos entienden el proceso de hacerse humano como una labor tan inacabable como la de hacerse un ser moral. Sin embargo, cuando intenté siquiera insinuarle al profesor sobre mi lectura y sobre la relación que a mí me parecía más que evidente, su respuesta, entre dudosa y confundida, me

El surgimiento de China a partir de los años 70 y la influencia que ha venido ejerciendo de manera cada vez más contundente en las últimas décadas, nos obliga a redistribuir como latinoamericanos nuestro tablero de juego y especialmente a nosotros como colombianos, por la imperiosa necesidad que tenemos de repensar el abandono estatal, económico y académico en el que tenemos a nuestro Pacífico.



松溪泛月图 Going boating in the moonlit river with pines on the bank, Xia Gui 夏圭

hizo sentirme como una profanadora de la pureza de la razón europea.

Todas estas son las historias del Atlántico y del norte global, pero si le diéramos la oportunidad al Pacífico de contar su propia historia podríamos ver el mundo, la distribución del poder y todas las tensiones geopolíticas pasadas, presentes y por venir desde una óptica distinta. Tal vez si aprendiéramos en el colegio que desde 1565 un galeón navegaba por la inmensidad de las aguas del Pacífico, de Manila a México, entre dos y tres veces al año durante dos siglos y medio, el mítico imaginario de José de Vasconcelos con su idea de la raza cósmica no hubiera limitado la fundación de nuestras naciones latinoamericanas a la idea de que somos blancos, indígenas y negros. Hay un cuarto elemento que nos hemos tardado en reconocer, una cuarta esquina en la mesa de 麻将 (Mah-jang) que hemos obviado y sin la cual no podemos seguir jugando el juego de la historia. Si tal vez aprendiéramos tanto de Confucio como de Kant, tanto del Tao como de Demócrito y Pitágoras, y leyéramos tanto a Li Bai como a Silva o como a Lorca, entonces nuestra brújula

no tendría que apuntar solamente hacia el norte.

Me da un poco de risa cuando escucho ese cuento del dragón dormido: China nunca ha estado dormida. La verdad, ese es solo otro chiste mal echado de la dominación del Occidente industrializado. La economía y la geopolítica comenzaron desde hace unas cuantas décadas a rediseñar su andamiaje tradicional y a redistribuir sus pesos. La Conferencia de Bandung es un claro ejemplo de esto, ya que reúne desde 1955 a la mayoría de los países asiáticos con países del nororiente africano, una alianza pensada en sus inicios por y para países que tenían en común un pasado colonial, su reciente independencia y su compartida necesidad de tener una identidad propia para sus proyectos soberanos de nación.

El surgimiento de China a partir de los años 70 y la influencia que ha venido ejerciendo de manera cada vez más contundente en las últimas décadas, nos obliga a redistribuir como latinoamericanos nuestro tablero de juego y especialmente a nosotros como colombianos, por la imperiosa necesidad que tenemos de repensar el abandono

estatal, económico y académico en el que tenemos a nuestro Pacífico. El G7 parece que se tambalea en una cuerda muy fina y floja frente a alianzas como la del la 上海合作组织 (Organización de Cooperación de Shanghai) fundada en 2001 y que incluye casi a la mitad del globo, un juego al que Europa y Estados Unidos les ha tocado ver desde la banca.

Este contrapeso no debe ser solo visible en las esferas políticas o económicas, sino que debe estar también presente en las esferas académicas, sociales y culturales de manera que desde nuestros roles individuales como periodistas, académicos, investigadores y educadores podamos contribuir a una nueva narrativa y un nuevo posicionamiento discursivo que arroje luz sobre esas áreas tradicionalmente ensombrecidas. De allí la importancia de los estudios decoloniales y transpacíficos para que reconfiguren los límites de nuestra memoria y de nuestras sociedades y combatamos esa obtusa distribución de centro y periferia que se confirma una y otra vez como un modelo no solo anticuado, sino insostenible para atender el diversificado panorama actual. ★

★ Por Harold Alvarado Tenorio
Versiones del autor y Li Xuemei



韓愈字退之河南河陽人漢魏世稱昌黎先生
唐代傑出的文學家思想家哲學家政治家文學家國語

Han Yü [韓愈, Heyang, 768-824] fue un poeta de la dinastía Tang que influyó en el desarrollo del neo-confucianismo, al ser incondicional de una inflexible atención a los axiomas del maestro, como del ejercicio de la autoridad central en política y los asuntos culturales. Es uno de los grandes prosistas de su tiempo, apenas comparable con el historiador Sima Qian [司馬遷], y ocupa el primer lugar entre *Los ocho grandes maestros de la prosa Tang y Song*, una ordenación introducida por Mao Kun [茅坤] durante la dinastía Ming.

Nació en la actual Mengzhou en Henan, en el seno de una familia de noble linaje. Su padre fue un funcionario menor que murió cuando Han Yü tenía dos años y debió ser criado en la familia de su hermano mayor, Han Hui [韓會]. Estudiante de las escrituras filosóficas y del pensamiento confuciano, en 774 la familia, se trasladó a Changan, pero tres años más tarde fue desterrado al sur de China debido a sus vínculos con el deshonorado canciller Yuan Zai [元載], vizconde Huang y Chengzon de Xuchag durante el reinado de los emperadores Suzong y Daizong, que luego de haber sido arrestado, fue ejecutado por traidor. Han Hui falleció en 781 siendo prefecto en Guangdong. Luego de cuatro intentos, Han Yü logró pasar los exámenes imperiales jinshi y entró al servicio del gobernador militar de la provincia de Bianzhou y más tarde con el de Xuzhou. Para comienzos del 802 obtuvo su primer empleo en la capital, pero fue enviado de nuevo al exilio parece que por no apoyar una facción del heredero al trono, por sus críticas a las conductas erradas de los servidores del emperador o quizás, por haber sugerido

que se redujeran los impuestos durante una hambruna.

Entre 807 y 819 Han Yü tuvo cargos sucesivos en Luoyang y Changan, años durante los cuales abogó por un control centralizado de las provincias separatistas norteñas. Sus empleos cesaron tras haber escrito su famoso *Memorial sobre los restos óseos del Buda* [諫迎佛骨表], dirigido al emperador Xianzong sobre “la influencia perniciosa” del budismo, muy popular entonces en la corte Tang. Como la corte se preparara para recibir con pompa el resto de un dedo de Buda, dijo que era un objeto sucio, que apenas merecía ser entregado a los oficiales apropiados para que lo destruyeran, y así erradicar para siempre su influjo. Además cotejaba la civilización china de su tiempo con la incultura de los que practicaban el budismo, como si fuesen pájaros y bestias salvajes, considerando que al tener un origen bárbaro [夷狄], era una creencia y práctica dañina para el pueblo.

El escrito ofendió seriamente al emperador, que ordenó su ejecución. Se salvó de morir gracias a la intervención de sus amigos en la corte, y otra vez fue degradado y exiliado a Chaozhou. Después que ofreciera disculpas formales al emperador meses más tarde, fue trasladado a una provincia cercana a la capital. Xianzong murió el año siguiente, y su sucesor, el emperador Muzong trajo a Han Yü de nuevo a la capital donde trabajó en la Oficina de la Guerra. Posteriormente fue nombrado en una posición de alto rango tras completar con éxito una misión para persuadir a un comandante rebelde de regresar al redil.

Han Yü también criticaba el taoísmo, que consideraba una acreción nociva para la cultura china, aunque distinguía

La mayoría de los eruditos recientes, aunque asignan a Han Yü un lugar seguro en la historia, sienten vergüenza del tono violento de sus escritos, fanáticos del confucionismo.

entre el taoísmo, que toleraba como una creencia con orígenes nacionales, mientras el budismo “era una fe foránea”. En *El origen del Tao* [原道, Yuandao], dice que el monasticismo del budismo y taoísmo son improductivos y crean una relajación social y económica, mientras el confucianismo reunía el comportamiento privado y moral del individuo con el bien común y del estado mismo. Su noción de que espiritualidad confuciana y acción política deberían ir a la par, fue una de las bases ideológicas del neo confucianismo.

Según Han Yü hay tres clases de naturaleza humana: la superior, la media y la inferior. A la primera pertenecen aquellos que como dice Mencio [孟軻] [370 a. C. - 289 a. C.] nacen y son buenos; a la tercera los que según Sun Tzu [孫子] [544-496 a. C.], autor de *El arte de la guerra* [孫子兵法] nacían malos y consideraba perversos, pero recorriendo la historia de China, Han Yü descubre que hay quienes habiendo sido protervos se convierten en bienhechores si tienen un buen maestro y una educación apropiada y un buen ejemplo. Hay otros, dice, que creciendo entre virtuosos, al tener malas influencias, se pierden. Entonces, concluye, en el hombre yacen todas las posibilidades de comportamiento y es erróneo afirmar que hay unos cuya virtud es innata y otros cuya maldad es incorregible.

Han Yü ocupó entonces varios empleos de mérito como ser rector de la Universidad Imperial, influyó en las generaciones posteriores de pensadores confucianos y patrocinó a diversas personalidades literarias de finales del siglo IX, transformando el talante de la prosa ornamental *pianwen* [駢文] invitando a regresar al estilo clásico *guwen* [古文],

escueto, racional y estricto, que creía era apropiado para la restauración del confucianismo. Para él, la literatura y la ética estaban entrelazadas, y abogaba por la asimilación personal de los valores confucianos a través de los clásicos, haciéndolos parte de la vida.

Entre sus ensayos más conocidos están los mencionados alegatos contra el budismo y el taoísmo y los de apoyo al confucianismo, y el irónico *Discurso para los cocodrilos* [鱷魚文] donde declara que los cocodrilos [intelectuales budistas] deben ser desterrados de Chaozhou, y *Adiós a la penuria* [送窮文] donde describe su intento fallido de librarse del pavor a la pobreza. Un fragmento de aquel, incluido en el libro de Herbert A. Giles: *Confucianism and its rivals*, resultado de unas conferencias dictadas en Londres en 1914, dice:

Cocodrilo, tú y yo no podemos vivir en el mismo sitio. El Hijo del Cielo ha confiado este distrito y sus gentes a mi cuidado, y tú, animal de ojos bisojos, devorando las gentes y los animales para engordar y reproducirte provocas en mí una lucha a muerte que acepto con determinación. Aunque de naturaleza débil y enfermiza, no voy a inclinarme, ni postrarme de rodillas ante un mezquino lagarto como tú. Soy el guardián del lugar y lo defenderé hasta el último día de mi vida. Con estas palabras te lo advierto. Si eres prudente, oírás mi consejo. Ante ti se extiende el ancho mar donde reina la ballena y el langostino. Ve allí y vive en paz contigo mismo. Estas sólo a una jornada de camino.

Aun cuando la posteridad crítica ha privilegiado sus ensayos, debido a su



Han Yü también criticaba el taoísmo, que consideraba una acreción nociva para la cultura china, aunque distinguía entre el taoísmo, que toleraba como una creencia con orígenes nacionales, mientras el budismo “era una fe foránea”.

enorme carga ideológica y lo significativos que ahora resultan para entender su tiempo, su poesía es notable entre los poetas de la dinastía. Es cierto que escribió numerosos textos sobre numerosos asuntos, con un carácter ingenioso, satírico contra la burocracia y en no pocas veces jugueteón, creando un estilo nada ornamentado, siguiendo el principio de que la forma es el contenido, como sugiere en este, donde identifica el obrar de la naturaleza con el surgir de la poesía en la voz humana:

Todo resuena cuando se rompe el equilibrio.

*Las yerbas son silenciosas,
pero si el viento las agita, silban.*

*El agua calla,
pero si el aire la mueve, repica;
las olas mugen: algo las oprime;
la cascada se precipita: le falta suelo;
el lago hierve: algo lo calienta.
Son mudos los metales y las piedras,
pero si algo los golpea, rechinan.*

Así el hombre.

*Si habla, es que no puede contenerse;
si se emociona, canta;
si sufre, se lamenta.*

*Todo lo que sale de su boca
se debe a una rotura...*

*Cuando el equilibrio se fragmenta,
el cielo escoge entre los hombres
aquellos más sensibles y los hace hablar.*

Todos los relatos principales de su vida coinciden en que era de carácter directo y en su inquebrantable lealtad hacia sus amigos. Según Li Ao, gobernador del Circuito Este de Shannan [李翱; 772-841]; Lainan Lu [来南录, “Diario de mi llegada al Sur”], Han Yü fue un gran conversador y un inspirado maes-

tro: “Sus enseñanzas y sus esfuerzos para modelar a sus estudiantes eran severos, temiendo que no fueran perfectos, pero los divertía con bromas y la declamación de poemas, tanto como para encantarse con el maestro y no querer volver pronto a casa.” El sentido del humor que es innegable en su escritura también fue importante en su vida. Según Herbert Giles [A History of Chinese Literature, 1973] se “debe a un patriotismo tranquilo y digno que los chinos de ahora conservan vivamente”.

Han Yü lideró una defensa del confucianismo en un momento en que la doctrina declinaba, y atacó el budismo y el taoísmo, que eran las creencias dominantes. Sus escritos tendrían una influencia en las dinastías posteriores, aunque fue criticado por los confucianos de Sung por ser mucho más un estilista que un moralista. La mayoría de los eruditos recientes, aunque asignan a Han Yü un lugar seguro en la historia, sienten vergüenza del tono violento de sus escritos, fanáticos del confucianismo.

Murió en Changan a la edad de cincuenta y seis años, y fue enterrado el 21 de abril de 825 en el antiguo cementerio de Heyang. El gran poeta Su Shi [蘇軾] [1037-1101] de la dinastía Song, escribió este poema en su honor:

*Cabalgó en un dragón hacia el reino de
las nubes
y alcanzó con sus manos la gloria de los
cielos.*

*Vestido con ropas de oro de las estrellas
el viento le llevó hasta el trono del Señor
de lo Alto.*

*Limpió la ignorancia y los prejuicios de
su tiempo*

y su nombre creció por toda la tierra.

Insultó a Buda y ofendió a su Príncipe



*y fue desterrado allá lejos del Sur
donde vio la tumba de Shun y lloró a las
hijas de Yao.*

*El dios de las aguas se humillo en su
presencia*

*y el dragón escapó como un manso
cordero.*

*Arriba en el cielo no había música
y entonces la paz interior lo llamó a su
trono.*

*Ahora, con esta humilde ofrenda,
te saludo con frutas rojas y flores
amarillas.*

*Corta fue su jornada en la tierra
y muy pronta su partida hacia el gran
misterio.*

Véase: Charles Hartman: *Han Yü and the T'ang Search for Unity*, Princeton, 1986. Junmai Zhang: *The development of Neo-Confucian thought*, New York, 1957. Qian Zhonglian: *Annotated Poems of Han Yü*, Beijing, 1957. Stephen Owen: *The Poetry of Meng Chiao and*

Han Yü, Yale, 1975; *An Anthology of Chinese Literature*, New York, 1996.

La precoz temporada vuela tras

los restos de la primavera.

*Mi barca, encallada en aguas bajas, des-
cansa.*

Al amanecer, oigo el canto de los pájaros.

*A través de las nubes que me ciñen
el sol que nace irrumpe sobre mí,
y ofrece cada día una esperanza:
al prisionero que anhela libertad.*

*Mis lágrimas hace tiempo se secaron,
así peligros recientes me rodeen.
Pero, a qué preocuparme, descansemos:
al cerrar el catafalco no habrá más lances.*

Las rocas de la montaña

*Una camino fragoso serpentea
por entre las rocas.*

Al caer del crepúsculo,

*llego al antiguo templo,
 donde vuelan los murciélagos.
 Me siento en las escaleras.
 Ha cesado la lluvia,
 y el aire respira fresca.
 Se mecen las hojas de los plátanos.
 Lucen radiantes botones las gardenias.
 Un monje elogia las pinturas budistas
 y aconseja las visite.
 Con la luz de unas velas, las examino.
 Difusas, apenas se distinguen.
 Luego me prepara la cama,
 desdoblando una estera.
 Me sirve arroz y sopa,
 que, siendo magra y frugal,
 es abundante y quita el hambre.
 Reposo en la noche
 y en silencio absoluto:
 todos los insectos descansan.
 Una luna surge de la sierra,
 arrojando sus rayos plateados
 sobre la puerta y las ventanas.
 Al alba continúo solo
 mi camino sin camino.
 La senda, cubierta por la bruma,
 aparece o se evapora;
 unas veces sube, otras desciende.
 La montaña, cubierta de flores,
 se viste de rojo, matizada
 del verde de unas cascadas.
 De trecho en trecho se yerguen
 robustos los pinos y los robles.
 He llegado a un arroyo, lo vadeo
 con los pies descalzos
 por encima de las piedras.
 Cantan las aguas bailarinas.
 La brisa me acaricia,
 abriéndome la túnica.
 ¡Qué feliz sería vivir así!
 ¿Por qué hemos de estar a merced de
 otros,*



*como caballos sometidos a bridas?
 Quisiera decir a mis amigos:
 ¡Pasemos aquí la vejez,
 sin pensar jamás en regresar!*

Un árbol estropeado

*Ni un retoño ni una hoja del viejo árbol.
 El viento ni la helada lo destruirán.*

*Se podría cruzar el orificio de su vientre,
 las hormigas buscan bajo sus desasidas
 cáscaras.
 Su único huésped, un hongo que muere
 cada mañana.
 Los pájaros no lo visitan al atardecer.
 Pero su madera aún puede hacer fuego.
 No quiere ser todavía el corazón del vacío.*



★ Por **Diego N. Marcos** y **Cristian J. Inderkumer**

Se puede hacer una aproximación al relacionamiento de los estados-nación en el mundo mediante diferentes corrientes teóricas, pero estos modelos necesitan incorporar de una manera aún más profunda la otra dimensión, igualmente importante, del relacionamiento de los pueblos y las organizaciones de la sociedad civil. Para empezar, hay que tener en cuenta tres de las corrientes teóricas más famosas: el

realismo, el *idealismo* y el *constructivismo*, con sus respectivas reformulaciones actuales, es decir, la variante *neo* de cada una. La teoría se complementa con elementos cualitativos del humor, la confianza y, al final, la amistad entre la gente de los países.

Según el *realismo*, los estados compiten constantemente por el poder y la seguridad mediante mecanismos económicos y militares, en un contexto de anarquía internacional, pues cada uno defiende sus intereses vitales. A su turno, el *idealismo* propone que una sociedad internacional es posible por medio de la preeminencia de los valores liberales, la interdependencia económica, la cooperación mundial, las instituciones internacionales y la promoción de la democracia. Por último, el *constructivismo* hace énfasis en el impacto de las ideas y el discurso, al tiempo que presta atención en la manera como el comportamiento de cada Estado es delineado por las creencias de las elites, normas colectivas e identidades sociales.

Lo cierto es que la pandemia refleja con claridad ejemplos de todo tipo. Puntos de vista y comportamientos que se pueden analizar con diferentes lentes, según las teorías expuestas. Estados Unidos y China son fuertes competidores comerciales, pero también saben que son interdependientes. Sin embargo, mientras que en el modelo de Trump parece que se les diera prioridad a la figura del Estado y a la anarquía internacional, China se ha mostrado predispuesta a la cooperación internacional y a tener una

Si a la política gubernamental sumamos la nueva economía, el espíritu innovador y la amistad y solidaridad de nuestros pueblos, será posible una sociedad abierta y modestamente acomodada, que nos incluya a todos.

participación activa en las instituciones multilaterales.

En lo que respecta al mundo pospandemia, existirán reconfiguraciones y oportunidades de posicionamiento en política internacional. Las nuevas tecnologías y los procesos financieros serán características claves. China ya es un jugador estratégico en materia de tecnología, por lo que la Iniciativa de la Franja y la Ruta y su creciente presencia en organismos internacionales, junto al peso que tiene en el comercio mundial, serán instrumentos de gran relevancia para la configuración futura de los relacionamientos.

Específicamente, en lo que concierne a la relación bilateral entre Argentina y China, en su sexto año de Asociación Estratégica Integral, lo mencionado en el párrafo anterior presenta una nueva oportunidad de integración e incorporación de novedosos elementos. China ya ha invitado a Argentina a participar en la Iniciativa de la Franja y la Ruta, y ambas naciones están trabajando en este aspecto. Si bien China tiene mucho para ofrecer en cuestión de infraestructura, este proyecto está enfocado principalmente en inversiones para sectores como el *e-commerce*, *fintech*, energías renovables y biotecnología. El mundo de la nueva economía operará de continente en el quehacer de las relaciones macroestatales y de las micro, con las personas y organizaciones de los pueblos.

Además, la cooperación internacional se nota a flor de piel en esta pandemia y merece una mención especial, pues nuevas formas de ayuda conjunta han sido posibles gracias a esas dos hojas de la tijera: el Estado y las personas. En el ámbito comercial, las estadísticas también demostraron un fortalecimien-

to de la relación bilateral. Recientemente, China desplazó a Brasil como el principal socio comercial de la Argentina.

En 1972, hace ya casi medio siglo, la República Popular China y Argentina normalizaron sus relaciones diplomáticas. En el transcurso de estas décadas, los intercambios de diversa índole y las visitas oficiales han ido en ascenso, hasta el punto de que en el año 2004 la relación bilateral se definió como de Alianza Estratégica y desde el 2014 ascendió al estatus de Asociación Estratégica Integral. En el contexto pospandemia, la cooperación internacional, definida como la relación que se establece entre dos o más países con el objetivo de alcanzar metas de desarrollo consensuadas, será de sumo valor para potenciar la sinergia, mitigar los cimbronazos ocasionados por la pandemia y revitalizar las economías. Aun cuando el tablero internacional es anárquico, también tiene disponible su modo cooperativo. Lo ideal es utilizar todas las lentes posibles para ver un mundo más inclusivo, abierto e integrativo para la felicidad de todos, en un contexto de paz.

El concepto de la coevolución es mucho más amplio que pensarlo para potencias en un mundo polarizado en

términos de geopolítica. Si hacemos el esfuerzo, notaremos que podría pensarse en una forma más sencilla: todos deberíamos cooperar para beneficio mutuo, siempre y en todo lugar. En el ámbito de las relaciones internacionales, los dos países persiguen sus objetivos internos, colaboran en la medida de lo posible y adaptan sus relaciones para minimizar la posibilidad de conflicto. Aunque ninguna de las dos partes aprueba la totalidad de los objetivos de la otra ni da por supuesto que exista una confluencia total de intereses, el mundo actual y futuro necesita generar acuerdos para resolver los grandes problemas que se nos presentan, respetando siempre un contexto pacífico y de autodeterminación. El cambio climático, el incremento de la expectativa de vida, la nueva urbanización y otros asuntos requieren que, desde cada lugar, los países cooperen con una óptica que incluya a los demás de esta manera.

Podría hacerse un repaso cuantitativo de las relaciones entre los países, pero creemos que el entendimiento simultáneo de la relación formal entre estos, así como los lazos y vasos comunicantes entre los pueblos, hacen que toda estadística quede desdibujada.

La nueva economía (Xin jingji - 新经济-) presenta un camino casi inexplorado para Latinoamérica con respecto a China. Vincular las fuerzas del Estado con el espíritu emprendedor de nuestro pueblo redundará en el beneficio mutuo y se extenderá a otros. Si a la política gubernamental sumamos la nueva economía, el espíritu innovador y la amistad y solidaridad de nuestros pueblos, será posible una sociedad abierta y modestamente acomodada, que nos incluya a todos. ★



Foto Jiayuguan Pass, Gansu. Cortesía Guillermo Puyana

★ **Por Ximena Barrientos Sánchez**

Inglaterra ha decidido suspender la importación de los celulares Huawei a partir del año 2021. Es necesario considerar que la referida disposición está por encima de intereses económicos, que incuestionablemente pesan, pero el problema es que al ponerle obstáculos a la tecnología china, se cortan relaciones comunicativas en un mundo cada vez más interconectado.

La tecnología no es otra cosa que el conocimiento y la creatividad propios de

un momento cultural. Por ejemplo, Inglaterra fue en una época la “reina de los mares”, ya que con piratas y corsarios llenó sus arcas gracias a la tecnología de la brújula, el timón y sus cañones que disparaban proyectiles por cuenta de la pólvora utilizada; esa tecnología le era válida e incuestionable. Inglaterra también se destacaba por la seda con la que sus nobles damas se paseaban en los salones de lujo, la fina porcelana que empleaban en sus banquetes y sus prín-

cipes aficionados al deporte ecuestre, que ignoraban el origen de las espuelas.

Es necesario aclarar que la tecnología de la cual el mundo se beneficia se originó en China, pero también es patrimonio de la humanidad por cuanto el pensamiento, como expresión, es inherente al ser humano.

Actualmente, los sistemas sanitarios de todo el mundo se encuentran sometidos a una gran presión debido a la pandemia del covid-19, tipo de coronavirus que si bien se había supuesto que se originó en la China, su expansión biológica es propia de nuestra naturaleza, por lo que combatir este virus es responsabilidad de toda la humanidad.

En el supuesto de que dicho virus hubiera tenido consecuencias beneficiosas, como por ejemplo, curar el cáncer u otras enfermedades que a la fecha padecen los seres humanos, no hay duda de que empresas transnacionales de la salud con seguridad se habrían adjudicado la propiedad y derechos de producir esencias, tabletas, jarabes, para patentarlos y distribuirlos al mercado internacional.

Vale la pena mencionar que la China ha combatido el covid-19 sin la colaboración de ningún otro Estado, y por el contrario, países que por su inoperancia sufren los efectos de esta pandemia como fruto de limitaciones en el campo de la medicina, le indilgan responsabilidades en su propagación.

Pese a todo lo anterior, la China, en un gesto de conducta fraterna, ha colaborado con la donación de miles de toneladas de material de bioseguridad y otros insumos médicos a países de diferentes continentes.

Una beneficiaria de esta ayuda es Bolivia, nación que gracias a la gestión

del embajador de la República Popular China en ese país, señor Huang Yazhong, ha recibido una dotación de 236.500 máscaras médicas, 20.000 kits de prueba, 13.680 trajes protectores, 2.600 gafas, 2.000 pares de guantes, 563 termómetros, 5 máquinas respiradoras, y se esperan otros aportes de bioseguridad por parte de la municipalidad de Kungming a la ciudad hermana de Cochabamba.

Por esto resulta incomprensible que los pueblos de Occidente tiendan a crear distancias y aislamiento con una nación que ha generado beneficios que hoy disfruta la humanidad y que lo hace con una voluntad fraterna.

La política internacional china de la Nueva Ruta de la Seda y la Gran Muralla China es una expresión de paz y amistad en la que Bolivia, uno de los países que se encuentran más lejos de la República Popular China, se beneficia con becas de estudio, proyectos de seguridad urbana, telecomunicaciones, exportaciones de sus productos agropecuarios y otras prerrogativas.

Los países actualmente deben corregir toda intención equivocada y de aislamiento, ya que esta es una medida absurda e irracional en un planeta en el que los espacios desaparecen hasta en relaciones interraciales, pues incluso el ADN de la sangre afroamericana ha penetrado a la corona inglesa, en un mundo fraterno de los hijos de la madre Tierra.

Es hora de que Occidente, en lugar de poner el palo en la rueda, se integre a tecnologías que beneficien al ser humano. Hay que tomar en cuenta que han pasado muchos siglos de confrontación y que ya es momento de recoger las experiencias del pasado.

Es necesario aclarar que la tecnología de la cual el mundo se beneficia se originó en China, pero también es patrimonio de la humanidad por cuanto el pensamiento, como expresión, es inherente al ser humano.

Por Andrés Camilo Ramírez



麦德林孔子学院大学生汉语桥比赛
参赛选手安德鲁
演讲稿《天下一家》西班牙文译文

● Hola a todos! Mi nombre es Andrés y tengo 21 años. Ahora soy estudiante de la carrera de traducción inglés-francés-español en la Universidad de Antioquia. He estado estudiando mandarín en el Instituto Confucio de Medellín desde hace dos años y medio.

Empecemos con un cuento mío. Todavía recuerdo la primera vez que fui a China con el campamento de verano en junio de 2018, y estuvimos en Beijing por unos días. Un día, uno de mis amigos necesitaba una plancha, y yo, al escuchar esto, me ofrecí como voluntario para ayudarlo a pedirla al recepcionista del hotel. Antes de ir, había buscado en el diccionario la palabra y luego caminé valientemente a la recepción, saqué mi teléfono y leí: “Hola, quiero un hierro”. El recepcionista me miraba atónito y perplejo, sin saber cómo reaccionar. Me di cuenta de que era posible que lo estuviera diciendo mal, así que enseguida empecé a señalar la ropa, a imitar la acción de planchar, e intenté hacerme entender con todos los métodos que se me ocurrían. Afortunadamente, al final entendieron que lo que quería no era un hierro sino una plancha, y se echaron a reír. Más tarde, me prestaron la plancha



Instituto Confucio
Medellín

十周年
10 años

y me enseñaron pacientemente: “Plancha”, “plancha”... Cuando finalmente entendí qué era una “plancha”, no pude evitar reírme.

Eso ocurrió cuando apenas llegué a China. A pesar de que me daba mucha vergüenza, esto no afectaba en nada el entusiasmo que tenía de conocer mejor a China, cuya arquitectura, calles, gastronomía y atuendos son tan especiales y atractivos para mí. Todos los días sentía mucha curiosidad y la alegría de un niño para explorar lo que me rodeaba sin ser tímido, y no dejaba de pensar en cómo hablar con los chinos...

Me interesan mucho los idiomas, hasta el punto de que he aprendido seis: inglés, francés, italiano, portugués y chino. Cada vez que empiezo a aprender un nuevo lenguaje, sé que gracias a esto me podré comunicar con más personas, que existe un nuevo camino para conocer un mundo totalmente diferente, también me genera una sensación de afecto hacia las personas de ese país, como de familiaridad, algo muy mágico.

Hoy estamos juntos, contando nuestras propias historias en chino y en español, como entre familiares. Se pueden imaginar la final del Concurso Mundial Puente Chino que celebraría en China, sería una fiesta familiar muy lucida. Los hermanos de varios países se comunica-

rían y conversarían en chino, se trataría de una cosa bonita e interesante. Al aprender el chino y conocer la cultura china, ya no saludamos con besitos y abrazos; además de tomar café, también podemos tomar té. Desde desconocidos hasta conocidos, y al final logramos ser una familia amorosa; de pronto necesito que nos esforcemos mucho. Sin embargo, confío en que todo esto merece la pena.

Todo el mundo se ha visto afectado por el covid-19 este año, pero la situación de China era especialmente grave. Como hermanos, todos en el mundo sentíamos como si lo estuviéramos viviendo localmente, donando recursos materiales sin demora ninguna; poco después, la pandemia brotó sucesivamente en Europa y otros países del mundo, y la experiencia de China nos permitió reforzar la empatía con las naciones afectadas. China les regaló materiales, compartió las experiencias y juntos enfrentamos la situación. Somos una verdadera familia, ya que nos ayudamos, nos calentamos, nos comunicamos desde nuestros corazones; el sueño común como gran familia es la construcción de una comunidad armónica y poderosa de destino de la humanidad.

Hermanos, no se retiren: ¡esforcémonos juntos con las manos unidas! ★

Me interesan mucho los idiomas, hasta el punto de que he aprendido seis: inglés, francés, italiano, portugués y chino. Cada vez que empiezo a aprender un nuevo lenguaje, sé que gracias a esto me podré comunicar con más personas, que existe un nuevo camino para conocer un mundo totalmente diferente.

Actualizado 2020-09-09 08:05:48 | Spanish. xinhuanet. com



Foto: Ganadoras del concurso Puente Chino Secundaria 2020. Cortesía Asociación Colombo China.

BOGOTÁ, 8 sep (Xinhua) -- Ocho estudiantes colombianos del idioma chino participaron el 8 de septiembre en la final de la copa “Embajador de Cultura y Turismo Confucio”, dentro del concurso “Puente Chino” Secundaria Colombia 2020.

El evento fue patrocinado por la Embajada de la República Popular China en Colombia y la Dirección de Cultura y Turismo de la provincia de Shandong, lugar donde nació Confucio, pensador de la antigüedad china reconocido por el mundo por su doctrina.

De manera virtual los estudiantes colombianos presentaron dos muestras: una de discurso y otra de talento, por medio de un espectáculo, en el que mostraron el alto nivel de su aprendizaje en este idioma por medio de las clases

impartidas por los Institutos Confucio que operan en varias ciudades del país andino.

Durante la ceremonia virtual, todos los participantes recibieron un título honorífico a nombre de Confucio, el sabio chino que promulgaba la importancia de transmitir las enseñanzas a través de las generaciones.

La celebración se hizo en el marco de los cuarenta años de relaciones bilaterales entre Colombia y China cuyo embajador en el país sudamericano, Lan Hu, destacó como cuatro décadas de compromiso fraterno tanto en las dificultades como en las alegrías.

“Creo que todos los países debemos aprender mutuamente y enseñar recíprocamente, mucho más entre más diferentes seamos y mayores sean las distancias geográficas; así se lo pregun-



taba Confucio: ¿No es reconfortante con dedicación y perseverancia? ¿No es un gran gusto tener amigos en tierras lejanas?”, manifestó Lan en su discurso de apertura de la ceremonia.

“El ‘Puente Chino’ es una forma de conectar juventudes de dos extremos separados por esta inmensidad geográfica y un enorme océano, pero juntos por la voluntad de comunicarse, entenderse, dialogar y compartir experiencias”, agregó el embajador.

En el marco del concurso se realizó además el lanzamiento del Club “Puente Chino” para Colombia, un proyecto que busca ahondar el intercambio cultural, artístico, científico y la amistad entre ambos países.

La canciller colombiana, Claudia Blum, envió un mensaje de respaldo a la creación de esta organización gestada por la Asociación de la Amistad Colombo-China que promueve las relaciones bilaterales desde 1977.

“Colombia acompaña este lanzamiento en el marco de la celebración de los cuarenta años de nuestras relaciones diplomáticas. Esperamos que esta iniciativa siga contribuyendo a la promoción del conocimiento sobre China en sus diferentes aspectos”, dijo la jefa de la cartera de relaciones exteriores de Colombia.

“Este club nace en Colombia e integra a los exganadores del concurso ‘Puente Chino’ y becarios gubernamentales para ampliar los intercambios culturales entre los dos países, estimulando el estudio del mandarín y el aprendizaje de diversas manifestaciones artísticas”, agregó.

Actos de pintura, poesía, canto y artes marciales hicieron parte de las expresiones culturales presentadas por



los ocho concursantes. La ganadora fue Sofía Giraldo del Instituto Confucio de Medellín quien además de obtener un certificado de la competencia y acreditarse como embajadora de la cultura y el turismo Confucio, obtuvo una beca de un semestre para estudiar mandarín en China y una beca gubernamental completa para estudios universitarios en el país asiático.

Junto con Sofía Giraldo, Amaia Abaunza del colegio Montessori de Bogotá, quien obtuvo el segundo puesto representarán a Colombia en el concurso mundial “Puente Chino” 2020 que se realizará de manera virtual. El tercer puesto fue para Simone Bojanic del Instituto Confucio del Colegio Nueva Granada de Bogotá. ★

Creo que todos los países debemos aprender mutuamente y enseñar recíprocamente, mucho más entre más diferentes seamos y mayores sean las distancias geográficas.

2020国庆71周年暨中哥建交40周年
“第30届加勒比戏剧节”
中国国家京剧院《大闹天宫》

71 Aniversario de la Fundación de la República Popular China
40 Aniversario de las Relaciones Diplomáticas entre Colombia y China
Festival Internacional de Teatro del Caribe. – Fericaribe
Opera Beijing “El Rey Mono Crea Caos en el Cielo”

主办单位：中国文化和旅游部 哥伦比亚文化部 Organizadores: Ministerio de Cultura y Turismo de China Ministerio de Cultura de Colombia
中国驻哥伦比亚大使馆 中国国家京剧院 Embajada de la República Popular China en el Colombia China National Peking Opera Company

3 de octubre a las 8:00 pm a través de la página web del festival: www.festicaribe.com
También se transmitirá por Facebook Live y YouTube del festival



2020国庆71周年暨中哥建交40周年
中国国家京剧院《大闹天宫》

71 Aniversario de la Fundación de la República Popular China
40 Aniversario de las Relaciones Diplomáticas entre Colombia y China
Opera Beijing “El Rey Mono Crea Caos en el Cielo”

主办单位：中国文化和旅游部 哥伦比亚文化部 中国驻哥伦比亚大使馆 中国国家京剧院

Organizadores: Ministerio de Cultura y Turismo de China Ministerio de Cultura de Colombia
Embajada de la República Popular China en el Colombia China National Peking Opera Company

El 8 de octubre por Teatro Mayor Julio Mario Santo Domingo Digital
<https://www.teatromayor.org/teatro-digital/en-vivo>





Embajada de la R.P.
China en Colombia.

40 Años

Relaciones diplomáticas entre China y Colombia

Más de **300** solicitudes

75 nuevos becarios

Más de **50** universidades
chinas de alto nivel

¡CHINA PROGRESA, COLOMBIA PROGRESA!

Esto es CHINA en acción

- Esto es amistad colombo china -

哥中友好协会

Asociación de la Amistad Colombo China



puentechino@colombochina.org.co